CHINA HOY

Diez respuestas a diez cuestiones fundamentales

Ediciones PUEBLO

SUMARIO

PALABRAS PRELIMINARES 3

LA COMUNA POPULAR 5
La nueva Chiaoli 11
¿Cómo Chiaoli distribuye sus ingresos? 18

NUESTRA ZONA RESIDENCIAL 24
Servir al pueblo 26
Grupos de estudio en nuestro callejón 28
Una clínica local 29
Nuestro callejón ha cambiado 30
Hacer más esfuerzos por el socialismo 32

LA LINEA GENERAL PARA LA CONSTRUCCION SOCIALISTA 36

EL PRINCIPIO GENERAL PARA DESARROLLAR LA ECONOMIA NACIONAL 50

LA POLITICA DE 'ANDAR CON LAS DOS PIERNAS' 52

CONVIRTIENDO LOS RIOS DAÑINOS EN BENEFICIOSOS 55

LAS MINORIAS NACIONALES DE CHINA 63

LA MUJER CHINA 70
La lucha por la emancipación de la mujer 72

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA 78

SERVICIO MEDICO DE CHINA 81

Palabras preliminares

La construcción del socialismo en China es motivo de discusiones diarias. Se conocen los elementos teóricos y los grandes lineamientos políticos de la lucha de clases en el país más poblado de la tierra, la ruptura de los comunistas chinos con el revisionismo de Jruschov y la dirección del Partido Comunista de la URSS, se sabe de la realización de la Revolución Cultural Proletaria. En cambio quienes desean apreciar en concreto la vigencia de estos conceptos teóricos y políticos, cuentan con escaso material disponible en nuestro país.

Nuestra editorial ha creído conveniente publicar algunos temas referidos a la política, la economía, problemas sociales, enseñanza y cultura, la mujer, etc., vistos en su marcha cotidiana. Para ello hemos recurrido a la revista **China Reconstruye**, de Pekín, la que ha publicado este año —1974— una selección de artículos aparecidos desde 1972 en adelante. No hemos querido efectuar retoque alguno, por lo que hemos conservado la forma periodística original. El lector sabrá tener en cuenta que son trabajos elegidos entre una cantidad mucho mayor de escritos, que completan y aclaran lo que forzosamente aquí debe aparecer resumido.

La Editorial.

LA COMUNA POPULAR

¿Cómo surgieron las comunas populares rurales?

Las comunas populares se formaron ampliamente en el campo chino en el otoño de 1958 como resultado inevitable del desarrollo político y económico de China.

Poco después de la Liberación, los campesinos chinos, dirigidos por el Presidente Mao y el Partido Comunista, llevaron a cabo la reforma agraria y luego, bajo el principio de voluntariedad y beneficio mutuo, se dedicaron a construir un nuevo campo siguiendo la línea fundamental del Partido con respecto al desarrollo agrícola: el primer paso, la colectivización; el segundo, sobre la base de la colectivización, la mecanización y electrificación.

De la Reforma Agraria al año 1957, hubo tres etapas de desarrollo en la agricultura; el grupo de ayuda mutua, con brotes socialistas, la cooperativa agrícola de tipo inferior, de carácter semisocialista, y la cooperativa de tipo superior, de carácter completamente socialista. En 1958, ésta se desarrolló hasta convertirse en la comuna popular. En general un grupo de ayuda mutua estaba formado por algunas hasta más de diez familias. En él, los medios de producción, la tierra, animales de tiro y herramientas agrícolas eran todavía de propiedad privada, y la ayuda era recíproca en el proceso del trabajo. La cooperativa agrícola de tipo inferior era mucho mayor que el grupo de ayuda mutua. Los miembros trabajaban y recibían su remuneración de acuerdo con el principio socialista, "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo". Sin embargo, recibían ciertos dividendos de la tierra y otros medios principales de producción que habían entregado al uso y administración de la cooperativa, como si fueran acciones. En la cooperativa agrícola de tipo superior, que en general tenía más de 200 familias, se ejercía el principio socialista "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo". La tierra y los otros medios principales de producción eran de propiedad de la cooperativa, que tenía facultad para manejarlos y usarlos sin pagar dividendos. Así, el grado de la colectivización se desarrolló de inferior a superior, y la organización de pequeña a grande; los campesinos venían reemplazando así, en el trabajo productivo colectivo, su concepto de lo privado por el concepto de lo público. La producción agrícola se desarrollaba enormemente al compás de la colectivización. En 1957, las cosechas de cereales, algodón y otros cultivos industriales principales sobrepasaron el nivel más alto en la historia.

En 1957, se extendió en todo el campo el movimiento de educación socialista, el cual profundizó la conciencia política de los campesinos. En 1958, basado en la excelente situación interna tanto en lo político como en lo económico, el Presidente Mao formuló la línea general de **poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía.** Las grandes masas campesinas, cuya conciencia socialista y fervor por el trabajo crecieron aún más, inspiradas por ésta, se decidieron a cambiar lo atrasado del campo.

Entre el invierno de 1957 y el verano de 1958 se experimentó en el vasto campo un enorme desarrollo en la construcción básica con las obras hidráulicas como núcleo, en la industria, transportes y comunicaciones, comercio, cultura, educación y salud pública, destinados todos al servicio de la agricultura, así como en la organización de la milicia local. La cooperativa agrícola de tipo superior, organizada simplemente para la administración agrícola, entró en creciente contraste con la producción en gran escala. En muchos lugares las cooperativas pequeñas se fusionaron por su propia iniciativa en grandes o en federaciones de cooperativas. Algunas cooperativas o federaciones de cooperativas abarcaban las familias de toda una comarca, en total varios millares, y su grupo administrativo se combinaba con las autoridades de la comarca, produciéndose la integración de la organización política y la económica. Este fue el prototipo de la comuna popular.

El Presidente Mao resumió muy pronto las experiencias de las masas en esta creación y declaró: **"La comuna popular es excelente."** El Comité Central del Partido aprobó una resolución que determinaba etapas y métodos para la formación de la comuna popular. Entonces, en poco tiempo miles y miles de comunas populares se formaron en el campo.

¿Cuáles son las características de las comunas populares? ¿Qué diferencias hay entre la comuna popular y la cooperativa agrícola?

1. La cooperativa se encargaba de organizar la producción, mientras que la comuna popular es una organización responsable de la economía y a la vez del trabajo de las autoridades locales, una unidad básica de la sociedad socialista y del Poder del proletariado en el campo chino. La asamblea general de los representantes de los comuneros tiene las funciones de una asamblea popular de la comarca.

La comuna popular no sólo atiende la agricultura, sino también la industria y el comercio, y dirige las tareas de la educación, la salud pública y las milicias. Los cuadros que desempeñan el trabajo del Partido o de las autoridades locales orientan y organizan el trabajo político-ideológico y la producción. En una palabra, la comuna popular es una organización social completamente nueva que unifica la dirección política, económica, militar y cultural.

2. La comuna popular es una colectividad de todos sus miembros. Con más tierra, mano de obra y fondos que la cooperativa, puede, en mejor forma, llevar a cabo la construcción básica del campo en gran escala, hacer experimentos científicos agrícolas y resistir las calamidades naturales. Su fuerza económica, mucho mayor que la de la cooperativa, hace posible el mayor progreso de la agricultura en la construcción de obras hidráulicas, mecanización, electrificación y uso de fertilizantes químicos e insecticidas. Esto fortalece la economía colectiva rural, acelera la construcción socialista en el campo y eleva el nivel de vida de los campesinos.

3. La comuna popular puede realizar mejor en todos los sentidos la política de **"considerar los cereales como eslabón clave y asegurar el desarrollo en todos los aspectos"**, es decir, desarrollar una economía diversificada de agricultura, silvicultura, ganadería, pesquería y ocupaciones auxiliares, y establecer industrias, talleres de reparación y los transportes necesarios para la agricultura.

4. La cooperativa tenía dos niveles de organización: de cooperativa y de grupo de producción; en cambio, la comuna popular tiene tres: la comuna; varias brigadas de producción bajo su dirección; y, bajo cada una de éstas, cierto número de equipos de producción. En cuanto a la propiedad, en la cooperativa existía un nivel de propiedad: propiedad de la cooperativa; mientras que la comuna tiene la propiedad colectiva de cada uno de los tres niveles, con el equipo de producción como la unidad básica del cálculo económico, el cual tiene la facultad de organizar, manejar y utilizar su tierra, animales de tiro y máquinas agrícolas pequeñas, así como la mano de obra. Arregla también independientemente sus ingresos y distribución.

El sector económico a cargo de la brigada de producción es aquel que los equipos de producción mismos todavía no están en condiciones de manejar, o aquél cuya administración por la brigada proporciona más beneficios, tal como los embalses pequeños y otras obras hidráulicas al servicio de los equipos bajo la brigada, talleres de elaboración de los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares, huertos, escuelas primarias y estaciones de sanidad. Algunas brigadas poseen ya tractores y otras máquinas agrícolas.

El sector económico bajo la dirección de la comuna es aquel que las brigadas no están al alcance de manejar, o aquél cuya administración por la comuna proporciona más beneficios. Por ejemplo, las estaciones de tractores, instalaciones hidroeléctricas, obras de irrigación y drenaje, talleres de manufactura y reparación de maquinarias agrícolas, granjas forestales, de reproductores y de semillas seleccionadas, escuelas secundarias y clínicas. Todos estos benefician a toda la comuna.

Actualmente, las empresas a cargo del equipo ocupan el mayor porcentaje de toda la economía de los tres niveles: de comuna, brigada y equipo. Aunque el porcentaje de la propiedad comunera y de brigada es relativamente inferior, sus empresas, destinadas directamente al servicio de la producción agrícola y a la vida de los comuneros, juegan un gran papel en la consolidación y desarrollo de la economía colectiva socialista rural.

Tomemos por ejemplo la brigada de producción Octubre, de la comuna Wangcheng en el distrito de Sishui, provincia de Jupei. La brigada posee ahora 20 tractores de varios tipos, 34 electromotores y 60 máquinas para la elaboración de productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares. Estas instalaciones hacen posible la mecanización de la irrigación y drenaje, el

cultivo, transporte, y elaboración de cereales, algodón y pastos de los equipos de la brigada. En 1970, la brigada logró una producción promedio de 1.700 *chin* de granos por *mu* y sobrecumplió la tarea de entrega y venta de cereales, algodón y aceite al Estado. Tiene ahora 700.000 yuan de acumulación pública y una reserva de 970.000 *chin* de cereales. La cantidad disponible para la distribución a la colectividad se ha elevado también visiblemente.

A medida que se fortalezca la dictadura del proletariado, la conciencia socialista de las amplias masas comuneras también continuará creciendo. La economía colectiva socialista se desarrollará y fortalecerá ulteriormente, haciendo relativamente ricos a los equipos pobres, y se realizará poco a poco la mecanización agrícola. Todo esto permitirá a los campesinos pasar del equipo de producción como la unidad básica de cálculo económico, a la brigada, y después a la comuna, para que ésta finalmente sea reemplazada por la propiedad de todo el pueblo.

¿Cómo hace la distribución la comuna popular?

La comuna popular hace su distribución siguiendo la directiva del Presidente Mao de prestar atención a los intereses del Estado, la colectividad y el individuo.

Su forma principal de distribución es la que se realiza en el equipo de producción, unidad básica del cálculo económico. Después de descontados los gastos de producción y administración, una pequeña suma de impuestos y una pequeña contribución a la acumulación pública, la mayor parte de su producido anual es para distribuirla entre sus miembros. La proporción de los fondos para la acumulación por parte del Estado y la colectividad no debe ser excesiva, para garantizar, en lo más posible, en buen año, el incremento gradual del ingreso anual de sus miembros a medida que se eleve la producción.

En el campo, la política del Estado es la de "estabilizar la carga" y "no elevar impuestos incluso cuando la producción se multiplica". En los últimos años, la tasa del impuesto agrícola ha sido siempre la misma, aunque se ha logrado cada año buenas cosechas. Entonces, para los equipos en que la cosecha mejora de año en año, su impuesto agrícola ocupa una proporción crecientemente menor en su ingreso total, o sea que su carga de impuestos es cada vez más ligera con el aumento de la producción. Ahora constituye en general un 5, 6 ó 7 por ciento.

Bajo la planificación socialista de China, la producción agrícola se realiza de manera planificada según las necesidades de toda la economía nacional. Además, si hay productos excedentes del plan, el Estado también los compra para ampliar la reserva nacional. Así, al aumentar la producción, los equipos no tienen que preocuparse de buscar mercado para sus sobrantes o de venderlos a bajo precio. El Estado los paga a un mismo precio, incluso a un precio más alto cuando se trata de ciertos artículos, asegurando la estabilidad de los precios y la prosperidad del mercado, lo cual facilita también a cada equipo de producción aumentar sus ingresos, su acumulación y el nivel de vida de los comuneros.

El fondo de acumulación del equipo de producción comprende principalmente sus fondos para la reserva y el bienestar. La reserva se usa para comprar maquinarias pequeñas o medianas, o para la construcción básica o la reproducción. Los fondos para bienestar cubren los gastos de cultura, educación y bienestar colectivo, y la ayuda a los miembros enfermos, retirados o inválidos. Financian, por ejemplo, el sistema médico cooperativo rural, con el cual los miembros pagan sólo un yuan al año para recibir toda la asistencia médica. También cubren los subsidios para los miembros que tienen dificultades financieras, especialmente familias de mártires revolucionarios, dependientes de los hombres alistados, viejos sin familia, huérfanos, comuneros incapacitados o enfermos.

La abrumadora mayoría del producido distribuible por el equipo se reparte entre los miembros. La distribución se basa sobre el principio: "De cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo, más ingreso para los que trabajan más". A fines del año, los miembros reciben su remuneración basada en los puntos de trabajo (unidad de pago por trabajo) alcanzados. Estos puntos se asignan según la actitud de los miembros hacia la producción colectiva, la cantidad y cualidad de su trabajo, las opiniones de los comuneros, así como el tipo de trabajo.

Los cuadros a los distintos niveles de la comuna popular, aplicando las estipulaciones del Estado, toman parte activa en la producción colectiva. Esta es una medida fundamental de asegurar que los cuadros no se divorcien de las masas, la producción y la realidad, evitando ser subjetivistas, y burocráticos en su trabajo, una medida fundamental para impedir la restauración capitalista y consolidar la dictadura del proletariado. Los cuadros al nivel comunero deben participar en la labor productiva no menos de 60 días por año. Los del nivel de brigada y equipo toman parte activa en el trabajo y se les asigna puntos de trabajo al igual que a los comuneros. Cuando faltan al trabajo productivo por alguna tarea pública, se les asigna puntos de trabajo o un subsidio fijado después de la discusión de sus miembros.

Estos métodos de distribución proporcionan fondos para la acumulación de la economía estatal y colectiva, y facilitan el gradual mejoramiento de la vida de los comuneros a compás con el desarrollo de la producción. Tomemos por ejemplo la brigada Sichia, de la comuna Tsungtsun del distrito de Chiangtu, provincia de Chiangsú. Entre 1962 y 1970 su promedio de producción de cereales por *mu* se elevó de 300 a 1.000 *chin*. En 1970 vendió al Estado los granos excedentes en una cantidad tres veces mayor que en 1962, mientras que su ingreso colectivo también aumentó cerca de tres veces en comparación con la cifra de este mismo año. El ingreso total de los miembros ascendió un 95 por ciento, y los equipos tienen fondos para la acumulación pública con una suma de 240.000 yuan.

¿Cómo es la vida democrática en la comuna popular?

La comuna popular ejerce el principio de centralismo democrático. Las asambleas de representantes de equipo de producción, brigada y

comuna son los órganos de poder a esos niveles. Los representantes son elegidos después de la plena discusión de los miembros. Cada miembro tiene el derecho de elegir y ser elegido. Entre las sesiones de las asambleas, ésta delega su trabajo a un organismo permanente. (En el equipo de producción, este organismo se llama grupo dirigente, y en la brigada y comuna, comité revolucionario.) Estos organismos dirigentes son también elegidos por los comuneros.

Antes del comienzo de cada año productivo, los organismos dirigentes a los distintos niveles elaboran sus planes de producción basados en las tareas establecidas por el Estado, las condiciones concretas de cada unidad y las necesidades de los miembros, teniendo en cuenta la planificación unificada. Primero, someten los proyectos a la plena discusión de los miembros y luego los revisan según las sugerencias de ellos para sacar el plan definitivo. Las cifras de distribución y gastos se hacen públicas todos los años. Los comuneros tienen derecho a participar en su discusión, aprobación, crítica y supervisión. Estos derechos son protegidos por la ley y nadie puede violarlos.

Además de estos derechos en el orden político y económico, goza cada miembro también del derecho al trabajo, descanso, educación y a compartir el bienestar social.

Todo comunero apto para el trabajo tiene derecho a participar en la labor productiva. Hombres y mujeres reciben la misma remuneración por el mismo trabajo. Cuando se asigna el trabajo se toma en debida consideración los problemas físicos especiales de las mujeres.

Se arregla los períodos de trabajo y descanso según las costumbres de la producción agrícola local, que varían según las estaciones de cultivo. Está garantizado el descanso debido. Los comuneros prestan su atención primordial a cumplir las tareas colectivas. En los tiempos libres pueden trabajar en su parcela privada de tamaño pequeño, dada por su equipo de producción, criar algunas aves de corral u otros animales domésticos, o hacer productos de artesanía. Los miembros pueden hacer lo que deseen con los productos derivados de este trabajo.

Un derecho importante del que gozan los miembros es el tener la oportunidad de estudiar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, y recibir la educación socialista. Ciertos espacios de tiempo por cada semana son fijados para el estudio político. Las organizaciones del Partido a los distintos niveles son responsables tanto de aplicar los principios y medidas políticas del Partido, como de dirigir y organizar a los cuadros y masas en el estudio político. Les ayudan cuando es necesario, de modo que los miembros profundicen su conciencia socialista y desarrollen la ideología proletaria de servir de todo corazón al pueblo. Ha sido la fuerza espiritual del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung la que se ha convertido en la enorme fuerza material que ha permitido a millones de miembros comuneros apoyarse en sus propios esfuerzos y luchar arduamente para vencer toda clase de calamidades naturales y dificultades, y lograr ricas cosechas consecutivas en los últimos diez años.

(Publicado en el número de enero, 1972, *China Reconstruye*)

La nueva Chiaoli

Por nuestro reportero

QUE sería de nosotros si no hubiéramos seguido el camino de la colectivización señalado por el Presidente Mao!" Los comuneros de la aldea Chiaoli se expresaron así al recordar los cambios experimentados allí durante los años transcurridos a partir de la Liberación.

Chiaoli hace parte de las afueras de la cabecera distrital de Teching, provincia de Chechiang. En los años de dominación kuomintanista, debido a la opresión y explotación de los terratenientes, los campesinos vivían en la miseria, pues la tierra, a pesar de sus condiciones ideales para el desarrollo de la pesca y agricultura, no daba sino menos de 200 *chin* de arroz por *mu* anualmente, y, después de entregar a los terratenientes seis décimas partes de su cosecha, los campesinos no tenían otro remedio que pedir préstamos a intereses usurarios, incluso hasta del cien por ciento.

En 1949, Chiaoli fue liberada. Al año siguiente, se realizó allí la reforma agraria. Los campesinos pobres quemaron los títulos terratenientes de propiedad y recibos usureros, y recibieron sus tierras correspondientes. En aquellos días, el joven Pan A-mao, de 25 años de edad, fue elegido administrador de la aldea. Pan, pequeño de estatura pero firme de voluntad revolucionaria, era de una familia pobre. Observando la vida difícil que llevaban los campesinos en los primeros dos años de postliberación, debido a que trabajaban por su propia cuenta, Pan decidió dirigir a los campesinos pobres por el camino de **"organicémonos"**, camino de la colectivización y prosperidad común señalado por el Presidente Mao. Al día siguiente de la Fiesta de la Primavera de 1952, 18 familias de campesinos pobres se organizaron en un grupo de ayuda mutua para trabajo agrícola, el primero de la aldea, cuyos fondos consistían apenas en 30 *chin* de cereales.

Pero, ¿cómo es Chiaoli, después de 20 años? En un día de la primavera de este año, algunos reporteros visitamos a Pan A-mao, hoy con 47 años de edad.

En la cabecera distrital, pedimos a Pan que nos relatara primero, en breves palabras, algo sobre la época del grupo de ayuda mutua. En el año de la fundación del grupo, Chiaoli obtuvo una cosecha abundante, nunca antes registrada allí. Inspirados por el ejemplo, los campesinos de aldeas vecinas se organizaron también en grupos de este tipo, los que posteriormente se convirtieron en cooperativas agrícolas de tipo inferior, luego en cooperativas de tipo superior, y por último, en 1958, fueron reunidas en comunas populares. En este transcurso, la economía colectiva se desarrollaba y consolidaba y la producción mejoraba cada vez más. Hoy, Chiaoli es uno de los equipos de la brigada de producción Mingsing, y Pan A-mao, secretario de la célula del Partido de la brigada, vive aún en Chiaoli y trabaja con los aldeanos.

La aldea actual

Al otro día, Pan nos llevó a Chiaoli; atraviesa la aldea un tributario del río Shaosi, que, antes de la Liberación, se desbordaba todos los años, y anegaba los cultivos. En los últimos diecitantos años, los campesinos de las márgenes del Shaosi, según la planificación estatal de control del río, han construido en el curso superior un depósito de conservación de las crecidas, y en el curso inferior, consolidado los diques y abierto canales para conducir el agua al lago Tai.

Hoy, a ambas orillas del sector fluvial que pasa por Chiaoli, 399,3 *mu* de tierra fértil, antes un desierto, dan buenas cosechas, sea en los años de inundaciones o de sequías. Gracias a los esfuerzos mancomunados de 55 familias miembros del equipo, la tierra está nivelada y es regada por una red de canales, con la ayuda de la estación eléctrica de riego y drenaje de la brigada de producción; tractores de la brigada aran la tierra. Este equipo construyó, al lado de un moreral, un criadero de gusanos de seda, y una porqueriza a poca distancia del taller de procesamiento de cereales. El año pasado, hubo abundancia tanto en agricultura como en la cría de gusanos. La producción de cereales por *mu* fue de 1.445 *chin*, siete veces el rendimiento de antes del establecimiento del grupo de ayuda mutua y dos veces la cifra alcanzada al año siguiente de la fundación de la comuna popular.

Con la expansión de la economía colectiva, los comuneros han elevado su nivel de vida. En los años de trabajo individual, los campesinos pobres no tenían una ración de granos suficiente y mucho menos percibían ingresos en efectivo. Pero, el año pasado, el equipo distribuyó por persona 800 *chin* de cereales como ración anual, y 198 yuan en efectivo, sin incluir los ingresos sacados por cada familia de sus actividades auxiliares. Como promedio cada familia cría tres cerdos además de ovejas y gallinas. Nuevas casas de dos pisos, de tejas, ladrillos y madera, han sustituido a las casas de paja, y la luz eléctrica reemplaza el candil e ilumina cada casa, en donde hay instalado un amplificador, por el cual se transmite los noticieros y números artísticos.

En la casa de Pan A-mao, muy limpia, vimos, cuando entramos en la antesala, un granero en un rincón y a unos diez comuneros, sentados detrás de una mesa y de cara a una pizarra, escuchando a un maestro: Pan ofreció el lugar para la escuela nocturna del equipo; en el piso de arriba, leña donada por el equipo de producción; a ambos lados de la pieza, dos cuartos conectados con ésta, son los dormitorios respectivamente del matrimonio Pan y sus cuatro hijos; detrás de la antesala queda la cocina. Su alimento básico es el arroz mientras que antes de la Liberación comían salvado y verduras silvestres. En la vieja sociedad, ninguno de la familia Pan pudo ir a la escuela. Después de la Liberación, Pan aprendió a leer y escribir en la escuela nocturna; su hijo mayor terminó hace mucho la primaria, el segundo estudia en una escuela media y las dos menores en la escuela primaria. Estos jóvenes son la primera generación de campesinos instruidos en la familia de Pan.

En la madrugada del siguiente día de nuestra llegada a la aldea, oímos los altoparlantes antes de que el reloj diera las seis. Era temporada de

arada primaveral: algunos comuneros acarreaban al campo abonos mezclados con estiércol y cieno; otros cuidaban el semillero de plantas arroceras controlando la temperatura y el nivel de agua en él; otros desinfectaban el suelo del criadero y las cestas de gusanos, y cavaban hornos, preparativos necesarios para la cría primaveral de gusanos.

A mediodía, los comuneros descansan dos o tres horas. Cierta vez, hicimos una visita a la familia de la comunera Tsai A-shui, una de las 18 familias que participaron en el grupo de ayuda mutua. Al entrar en su casa, vimos a Tsai ayudando a su suegra a alimentar cuatro cerdos y cinco ovejas, en una porqueriza detrás de la casa, donde también había un grupo de pollos en torno a una vieja gallina.

Entablamos conversación con Tsai A-shui, de 37 años de edad y carácter abierto, quien tuvo una niñez llena de sufrimientos. A los seis años, su padre, asalariado, peleó con el terrateniente al no poder sufrir más por el trato inhumano, y murió después de que un lacayo de aquél lo apaleó; su madre, indignada y adolorida, también falleció ese mismo año; Tsai vivió desde entonces bajo el cuidado de una familia pobre vecina. Crecía en el hambre y el frío. Cuando se fundó el grupo de ayuda mutua, en 1952, se casó y, el día de su boda, pudo, por fin, calzar un par de zapatos de tela y vestir trajes y medias prestados. Hoy, su familia, de seis miembros, come y viste debidamente y ha construido una casa de dos pisos y comprado una máquina de coser. "De las 18 familias del anterior grupo de ayuda mutua", nos relató, "14 han comprado máquinas de coser. La mayoría de las 55 familias miembros de nuestro equipo tienen ahorros en el banco."

Tsai hizo especial referencia a la liberación de la fuerza de trabajo femenina por la economía colectiva. "Si no hubiera colectivización, yo estaría atada todo el día a los quehaceres domésticos: procesando los cereales que necesitamos, preparando alimentos para los cerdos, recogiendo leña y cosiendo o remendando ropas para todos los familiares como antes. Hoy, ya no es así. Nuestra brigada tiene una estación de procesamiento de cereales, pienso y semillas de colza; si los trajes, zapatos y medias están rotos, podemos llevarlos a la sastrería o la zapatería de nuestra brigada, cuando no tenemos tiempo para hacerlo. Mis tres hijos estudian en una escuela primaria, muy cercana, y tenemos una clínica a cinco minutos de camino de nuestra casa. Gracias a estas facilidades, puedo trabajar tranquilamente para la colectividad."

Por la tarde, los comuneros regresan del trabajo cuando el sol está por ponerse; esta es también la hora en que los niños salen de la escuela. Todos se sientan a la mesa para comer, al tiempo que escuchan el noticiero y números artísticos retransmitidos por el amplificador. De noche, el silencio cae sobre la aldea, excepto en la casa de Pan A-mao, repleta de gente que va y viene, y envuelta de animación. Tres o cuatro noches, semanalmente, los comuneros discuten allí problemas relacionados con la producción y otros trabajos, o asisten a las clases de la escuela nocturna que incluyen política, lectura y escritura, y conocimientos técnicos de producción.

Nos hallábamos en la aldea cuando llegó el *chingming* (5 de abril), festival importante antes de la arada primaveral. Ese día, según costumbre

de los campesinos, los jóvenes hacen visitas a otras aldeas, mientras que los mayores se quedan en casa a preparar pasteles dulces glutinosos y *tsuntsi* — especie de tamal hecho con arroz glutinoso y relleno con dátiles — para atender a los visitantes. Mensualmente, el distrito envía el equipo de proyección cinematográfica a la aldea con películas y documentales. Los miembros del equipo tienen un día de descanso cada diez días.

Un camino zigzagueante

El sol esparce sus rayos sobre los graneros donde se guarda el fruto del trabajo colectivo. En el solsticio de verano y equinoccio de otoño, días de distribución de cereales, los comuneros se reúnen en el patio delantero de los graneros para escuchar antes que nada la narración de los sufrimientos de los campesinos pobres en la vieja sociedad.

¿Cuál de aquellas 18 primeras familias en tomar el camino colectivo no tuvo una historia llena de lágrimas y dolor? Pan A-mao, es siempre el primero en relatar su pasado. Su abuelo y otros seis familiares trabajaban en siete *mu* de tierras pobres, la escasez de cereales y ropas les obligó a pedir 30 *yinyuan* (moneda de plata) al terrateniente Yao Shi-fu. La deuda era entonces como una bola de nieve que crecía al rodar. Su abuelo trabajaba infatigablemente pero nunca pudo liquidar siquiera los intereses usurarios hasta su muerte. En la generación de su padre, el préstamo de 30 *yinyuan* llegó a 170. El padre vendió la tierra, todos los siete *mu*, herencia de la familia, al terrateniente, pero no alcanzó a saldar la deuda. Siguió trabajando como asalariado, legando a Pan A-mao la deuda anterior y otro préstamo usurario. Pan A-mao trabajó también para el terrateniente. ¡Sus días amargos sólo habrían de acabarse con la Liberación de China!

Hoy, incluso en casa, el matrimonio Pan relata a sus hijos los sufrimientos del pasado, comparándolos con la felicidad que les ha traído la nueva sociedad. Los niños duermen abrigados por nuevas mantas guateadas y mosquiteros, mientras que, antes de la Liberación, su familia usó un solo mosquitero durante tres generaciones; remendado primero con tela, y luego con papel, el mosquitero llegó a pesar unos 5 kilos. ¡Cómo iban a conocer los niños esto si no se lo relataban!

"En nuestra aldea, los ancianos consideran importante impartir a las jóvenes generaciones la educación de clase", nos dijo Pan A-mao. "No nos ha sido fácil conquistar la vida feliz de hoy, la sociedad socialista. No hemos recorrido tampoco un camino llano en los años pasados desde la Liberación, pues el enemigo de clase no se resigna a su derrota y pretende llevarnos, a los campesinos emancipados, al viejo mundo."

Nos habló de la lucha de clases librada en el camino de la colectivización. Ya en la época del grupo de ayuda mutua, el puñado de enemigos acaudillados por Liu Shao-chi trataba de restaurar el capitalismo y gritaba a voz en cuello que el grupo de ayuda mutua se había establecido demasiado temprano; en el período de fundación de las cooperativas agrícolas, vociferaba que "debían ser firmes en reducir el número de cooperativas", y valiéndose de su poder usurpado, cortaron muchas cooperativas. En la

provincia de Chechiang, fueron cortadas alrededor de 15.000. Un pequeño número de terratenientes y campesinos ricos, no remodelados suficientemente, se aprovecharon de la oportunidad para provocar disturbios, excitando a algunos campesinos embaucados para que presentaran ante el entonces jefe de la cooperativa, Pan A-mao, la solicitud de retirarse de ella e, incluso, exigieran "repartirse, comerse y gastarse" todo lo que poseía la cooperativa. Pan A-mao no se acobardó. Puso a su hijo primogénito recién nacido el nombre de "Ying-she" — saludar a la cooperativa — para expresar su amor a ésta. Los campesinos pobres le apoyaron para que siguiera dirigiendo la cooperativa. Esta, en vez de arruinarse, se consolidó y desarrolló. En 1958, cuando en las zonas rurales se establecían comunas populares, los liushaochistas intensificaron su odio y temores al respecto, y en los tres años siguientes, se aprovecharon de las dificultades temporales causadas por las calamidades naturales, para aguijonear a los comuneros a trabajar por su propia cuenta, con la intención de sabotear la economía colectiva de la comuna popular. Por entonces, nuestro equipo de Chiaoli persistía en la producción colectiva y la distribución socialista, conservando la economía colectiva. Pero, algunos comuneros, desorientados por el viento maligno, no ponían su empeño en la producción colectiva sino en sus propias actividades auxiliares y en vender sus productos a altos precios en el mercado libre. Todo ello preocupaba mucho a Pan A-mao.

El Presidente Mao conoce muy bien el pensamiento y sentimientos del pueblo trabajador. En 1962 lanzó para todo el Partido y el pueblo el llamamiento: **"No hay que olvidar jamás la lucha de clases."** En respuesta, se desplegó en el campo el movimiento de educación socialista y se frenaron las desviaciones capitalistas. En 1966, el Presidente Mao inició la Gran Revolución Cultural Proletaria y dirigió a todo el pueblo de nuestro país a llevar a cabo esta revolución durante la cual fueron desenmascarados y criticados los complots urdidos por los liushaochistas destinados a restaurar el capitalismo en nuestro país. En la aldea Chiaoli, se celebraron muchos mítines de denuncia a los crímenes cometidos por Liu Shao-chi para sabotear la comuna popular. Chu A-tsan, hija de un campesino pobre, dijo: "Antes yo creía que no habría más tempestades pues ya estábamos definitivamente emancipados y vivíamos cada vez más felices; pero ahora hemos comprendido que aún cuando nos dedicamos a la construcción socialista existe la intrincada lucha de clases."

Siempre avante

Con la Revolución Cultural, los comuneros chiaolienses han elevado su nivel de conciencia política y renovado su entusiasmo revolucionario por la construcción socialista, ya que tienen como ejemplo a Tachai para continuar haciendo la revolución. Antes de la Revolución Cultural, aunque habían desplegado el movimiento de aprendizaje de Tachai, no comprendían a fondo la instrucción del Presidente Mao de **"en la agricultura, aprender de Tachai"**, creyendo que el aprendizaje consistía sólo en trabajar arduamente y elevar la producción. A través de la Revolución

Cultural, lograron comprender que lo primero que se debe hacer, al aprender de Tachai, es educarse a conciencia con el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung; una vez revolucionarizada la ideología, uno no se desvisará del camino socialista.

En los últimos cuatro años, se ha venido viendo a los comuneros reuniéndose en el campo, o bien en el criadero de gusanos de seda o en la antesala de la casa de Pan A-mao, durante los intervalos de su trabajo, en días de poca labor o por las noches, para escuchar atentamente al instructor político Pan Sing-mao, quien explica la teoría del Presidente Mao en lo tocante a la lucha de clases, y las obras filosóficas de éste. La teoría revolucionaria del Presidente Mao tiene como base la práctica, razón por la cual, al ligar el estudio de la teoría con la situación concreta de la lucha de clases en el campo, es fácil comprenderla. Algunos comuneros creían innecesario remodelarse ideológicamente, si amaban al socialismo; pero al estudiar el punto de vista del Presidente Mao sobre **"uno se divide en dos"**, han aprendido cómo tratar su ideología desde el punto de mira de la lucha de clases y sacado en claro que, en el pasado, los campesinos sufrían la explotación y opresión y por ello hoy aman al socialismo y tienen entusiasmo revolucionario, este es un aspecto importante, pero, como vivieron durante milenios bajo la influencia del concepto de la propiedad privada originada de la economía de pequeños agricultores, esta influencia sólo podrá ser eliminada completamente a través del proceso de la colectivización y remodelamiento ideológico a largo plazo. Si los campesinos no se liberan del concepto de la propiedad privada, ocurrirá con facilidad que los enemigos se valdrán de ello. No fue accidental el que Liu Shao-chi tratara de utilizar precisamente esto para llevar a los campesinos al viejo camino.

Los comuneros han comprendido más a fondo las palabras que el Presidente Mao había dicho en vísperas de la Liberación: **"Problema serio es la educación del campesinado."** El problema de qué camino siguen centenares de millones de campesinos atañe a qué orientación tomará nuestro Estado. Estudiando y pensando, han comprendido más y más claramente que ellos, el país y la revolución están ligados a la misma suerte. En 1970, al estudiar la declaración hecha por el Presidente Mao el 20 de mayo de 1970, aprendieron más cómo relacionar la revolución china con la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo. De tal manera no han cesado de ampliar su campo visual. Los comuneros nos dijeron: "Ahora hemos comprendido verdaderamente por qué la gente de Tachai ha podido conquistar éxitos tan grandes: ha establecido la concepción de cultivar la tierra por la revolución."

En el pasado, algunos comuneros, al llevar una vida acomodada, consideraron que la revolución ya había llegado a su punto final y la producción a la meta máxima. Hoy, son conscientes de que no han hecho lo suficiente para contribuir al socialismo. Como han expresado ellos mismos: "Tachai, mediante el autosostenimiento y trabajo arduo, ha logrado, en la región montañosa y fría del norte de nuestro país, un rendimiento de 1.000 *chin* de cereales por *mu*, ¿por qué nuestra Chiaoli, en las condiciones óptimas del sur, no puede elevar más y más su rendimiento de cereales en aras del socialismo?"

En los años de trabajo individual, los arrozales daban una sola cosecha al año; posteriormente, al ritmo del desarrollo de la economía colectiva, se recogieron dos cosechas anualmente, y en los últimos años, el aprendizaje del espíritu revolucionario de Tachai ha resultado fructífero: tres cosechas anuales, una de cebada, y dos de arroz, temprano y tardío. Esto implica la necesidad de más fuerza de trabajo, especialmente en mayo, temporada de recogida de cebada y trasplante de arroz temprano, y de más cuidado de los gusanos de seda pues es cuando éstos hilan sus capullos. El año pasado, en esta temporada, Pan Sing-mao y otros jóvenes del equipo organizaron una brigada de choque para realizar con la mayor rapidez posible la cosecha y la siembra; las mujeres, que no se quedaron a la zaga, se encargaron de la tarea de transportar mieses y desgranar; los ancianos redoblaron su entusiasmo. Pan A-mao, que padecía de dolencias estomacales, unió su fuerza a la cosecha; Pan Fa-chun, de 61 años de edad, quien trabajaba en el criadero de gusanos de seda desde el período del grupo de ayuda mutua, se levantaba a la una o las dos de la madrugada para ir a medir la temperatura del criadero y el estado de los gusanos; visitaba también los criaderos de equipos vecinos; sólo después de hacer esto se tranquilizaba y regresaba a dormir.

Inmediatamente después de esta temporada, viene la de cosecha de arroz temprano y trasplante del tardío. En una ocasión, Tsai A-shui y otras comuneras, encargadas de la tarea de desgrane, al saber que la brigada de producción Jungsing, cerca de Chiaoli, necesitaba máquinas desgranadoras, se esforzaron por cumplir con anticipación la tarea del equipo y llevaron la máquina a aquella brigada vecina. Pasados los días de las intensas labores, Pan A-mao insistió en que los comuneros descansaran un día, sin embargo, Tsai A-shui y otras cinco mujeres, al observar que en el arrozal algunos retoños estaban muertos, fueron a replantarlos.

El año pasado, Chiaoli obtuvo una cosecha récord. Los comuneros seleccionaron los mejores granos para entregarlos al Estado, como cuota de impuestos, y vendieron a éste otros 220.000 *chin*: cada familia entregó al Estado más de 4.000 *chin* de cereales. Además, Chiaoli ayudó con 100.000 *chin* de semillas de arroz y 2.000 *chin* de soya para siembra a las brigadas de producción de su provincia, Chechiang, y la de Chiangsú.

Durante nuestra estadía en la aldea Chiaoli, vimos y oímos a muchos comuneros y acciones ejemplares en amar al Estado y a la colectividad. Pero, Pan A-mao nos dijo que eso no quería decir que en la vida no existieran contradicciones, y nos puso un ejemplo al respecto. Su hijo mayor había aprendido veterinaria y a conducir tractores para contribuir más a la colectividad. Pero, se quejaba de estar más ocupado que antes. Pan A-mao le relató cómo en el pasado los campesinos pobres trabajaban penosamente; ni siquiera tenían bueyes de labranza. ¡Cómo iban a pensar en tractores para arar la tierra! Tenían que tirar del arado. Estimuló a su hijo a trabajar con más entusiasmo para la colectividad. ¿A quién van a servir los campesinos emancipados si no es a sus hermanos de clase? Al escuchar las palabras de su padre, el joven recuperó su energía y decidió dedicarla al socialismo. Pan A-mao nos dijo además: "En nuestra mente existen también contradicciones. Pero, al surgir alguna idea egoísta, sabemos criticarla desde el punto de vista de los intereses de la revolución."

Nos hubiera gustado quedarnos más tiempo allí. En las faldas de las montañas, los rododendros florecían, los durazneros y perales también; al pie de las montañas, se veían las colzas doradas, las espigas de cebada muy compactas, y las moreras daban hojas tiernas. Ying-she, el hijo mayor de Pan A-mao, y otros muchachos de Chiaoli manejaban los tractores, abonando el subsuelo con plantas verdes. Al terminar la recogida de semillas de colza y de la cebada, vendría el auge de la siembra primaveral.

(Publicado en el número de agosto, 1972, *China Reconstruye*)

¿Cómo Chiaoli distribuye sus ingresos?

Por nuestro reportero

EL equipo de producción Chiaoli tiene 55 familias con un total de 253 personas que cultivan unos 399,3 *mu* de tierra. Chiaoli, desde que 18 familias campesinas pobres establecieron en 1952 el equipo de ayuda mutua hasta la formación de la cooperativa agrícola y la comuna popular, ha seguido siempre el camino de la colectivización, y obtenido, en los últimos diez años, ricas cosechas consecutivas, aumentando sin cesar sus ingresos, y consolidando cada vez más la base para la distribución. El año pasado, el equipo cosechó 577.000 *chin* de cereales y obtuvo 12.000 *chin* de capullos de gusanos de seda. El valor total de la producción en estos renglones y de los ingresos obtenidos de las actividades auxiliares fue de 88.000 yuan.

Pero, ¿Cómo se ha hecho la distribución? El subjefe del equipo Pan Sing-mao nos dijo al respecto: "La distribución de nuestros ingresos se hace de acuerdo con el principio de atender a la vez los intereses estatales, colectivos e individuales; esto contribuye a consolidar la economía colectiva, acelerar la construcción socialista del país y elevar el entusiasmo de los comuneros por el trabajo." A continuación nos mostró el plan de distribución de 1971.

A. Distribución de cereales (en *chin*)

Producción total	577.060
Impuesto agrícola y ventas al Estado	253.190
Reserva del equipo	121.670
Distribuidos entre los comuneros	202.200

B. Distribución de los ingresos en efectivo (yuan)

Total	87.978
Impuesto agrícola	3.386
Costo de producción	21.427
Acumulación del equipo	13.068
Distribuidos entre los comuneros	50.097

Pan nos explicó cómo, a finales del año pasado, el comité administrativo del equipo y los representantes de los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, guiados por el principio de prestar atención a los intereses del Estado, la colectividad y el individuo, elaboraron, después de una reiterada discusión, un proyecto de distribución y lo sometieron a la discusión democrática de los comuneros. Algunos de éstos opinaron: "Ya tenemos bastante reserva de cereales, debemos vender más al Estado." Unos sostenían: "La cuota que toca al equipo debe ser aumentada ya que vamos a comprar maquinarias agrícolas." Otros eran partidarios de la necesidad de mejorar la vida de los comuneros y de distribuir por lo tanto más granos y dinero efectivo entre los comuneros.

Las opiniones razonables fueron aceptadas y consideradas para revisar el proyecto y, finalmente, los tenedores de libros hicieron un plan detallado de distribución.

Bajísimo impuesto agrícola

Como se ve arriba, en las tablas de distribución, el único impuesto que el equipo de producción paga al Estado es el agrícola. Este es el único impuesto que pagan los comuneros chinos.

En nuestro país, el Estado cobra a cada equipo de producción un 5, 6 ó 7 por ciento de sus ingresos globales, y este porcentaje se mantiene estable independientemente del aumento de la producción. El año pasado, Chiaoli obtuvo otra rica cosecha tras las abundantes de los diez años consecutivos, y redujo su impuesto a un 3,85 por ciento de sus ingresos. El impuesto se paga con cereales si los equipos son ricos en ellos. Y, como adición, según la superficie de cultivos cerealeros y el rendimiento por unidad de área así como la cantidad necesaria para la reserva del equipo y el consumo de los comuneros, el Gobierno compra al equipo una cierta cantidad de granos. En 1971, Chiaoli cumplió su tarea de pago y venta estipulada en el plan estatal. En años de calamidades naturales, el Estado reduce o suprime el pago y la venta de granos establecidos según la gravedad de dichas calamidades.

Los campesinos de la nueva China consideran como un glorioso deber pagar el impuesto y vender productos agrícolas al Estado. El secretario de la célula del Partido del equipo Pan A-mao nos dijo: "Los comuneros comprenden muy claramente que su trabajo es para incrementar las riquezas de nuestra patria socialista, y seleccionan los mejores granos para llevarlos al depósito estatal. Tampoco es raro que algunos comuneros sobrecumplan la cuota de venta." Tal espíritu y acción ejemplares ganan los elogios de las masas populares.

Sin embargo, la dirección superior del Partido recalca constantemente a los cuadros locales de todo nivel la importancia de dejar suficientes cereales para el equipo y los comuneros. El Estado no debe de ninguna manera hacer una compra excesiva de cereales al equipo. El año pasado, Chiaoli, después de entregar y vender al Estado 250.000 *chin* de granos, quedó aún con 330.000 *chin* para reserva del equipo y distribución entre los comuneros.

"Nuestra contribución al Estado es muy limitada", dijo el comunero Pan You-shan. "El Estado nos ha ofrecido una grandísima ayuda, dándonos créditos y haciendo inversiones en la obra de control del río Shaosi; nos vende a bajos precios máquinas agrícolas, fertilizantes químicos e insecticidas. En 1971, ahorramos 700 yuan en la compra de fertilizantes e insecticidas. Por otro lado, el Gobierno subvenciona la administración de las cuatro escuelas medias y primarias y una clínica de la brigada de producción Mingsing, de la cual forma parte nuestro equipo; en 1971 el Estado proporcionó 1.200 yuan como parte de los salarios de los maestros. Gracias a estas medidas adoptadas por el Gobierno, hemos aumentado los ingresos y reducido nuestra carga. Además, los departamentos agrícolas concernientes envían con frecuencia técnicos para ayudarnos en la prevención y tratamiento de las enfermedades de las plantas de arroz y trigo y las plagas de insectos, y enseñarnos cómo criar gusanos de seda y hacer un cultivo científico."

Nos enteramos también de que el Gobierno establece algunas medidas de estímulo para acelerar la producción agrícola y a la vez incrementar los ingresos de los campesinos. He aquí algunos ejemplos: el año pasado, el Estado dio al equipo más de 10.000 *chin* de fertilizantes químicos como recompensa por su venta al Estado de 11.000 *chin* de capullos de gusanos de seda, y 7.000 *chin* de pienso por la venta de 166 cabezas de cerdos.

Es cada vez mayor la ayuda del Gobierno al campo y éste multiplica, igualmente, su contribución a la economía estatal a medida que se profundiza el movimiento de aprendizaje de Tachai. Chiaoli se ha tornado en un ejemplo. Dependía en 1955 del Estado para su consumo de cereales, mientras que en 1965, año anterior a la Revolución Cultural, vendió al Estado 120.000 *chin* de granos, 150.000 en 1970 y más de 200.000 en 1971.

Acumulación gradual de fondos públicos

La economía colectiva prospera en la comuna Chengkuan, en que se operan más de diez empresas, incluyendo una planta de fabricación y reparación de maquinarias agrícolas, un tejar, una calera, un criadero de vástagos de morera y una estación veterinaria; las brigadas componentes de esta comuna tienen sus propias empresas, medianas o pequeñas. La brigada Mingsing, a que pertenece Chiaoli, tiene cuatro estaciones eléctricas de riego y drenaje, un taller de procesamiento de productos agrícolas y auxiliares, una estación de labranza equipada con tres tractores y ocho cultivadores eléctricos, y una granja forestal. El cálculo económico sobre los ingresos y la distribución se hace a nivel de comuna, brigada y equipo, los que se responsabilizan de sus propias ganancias o pérdidas. La actual economía de comuna y brigada es pequeña, pero contribuye en gran medida al desarrollo económico de los equipos y a la elevación del nivel de vida de los comuneros, ya que sus fondos asisten directamente a la producción agrícola. Chiaoli, al igual que los demás equipos de producción, administra y usa sus propias tierras, ganados y aperos agrícolas para facilitar la realización de la producción colectiva. El equipo de producción constituye una fuente principal de los ingresos de los comuneros.

El equipo tiene su propia acumulación de fondos públicos, y éstos son utilizados para cubrir los gastos de bienestar colectivo de los comuneros. El año pasado, los fondos públicos de Chiaoli alcanzaron a 13.068 yuan, incluidos 12.037 destinados a la producción agrícola y 1.031 para el bienestar colectivo. La importancia de la acumulación de fondos públicos fue demostrada en 1954 ante los campesinos, nos relató el viejo campesino Pan Fa-chun. Aquel año, segundo después de la fundación de la cooperativa, llovió durante 100 días. Chiaoli, como una cooperativa agrícola semisocialista que no tenía suficiente acumulación económica, no obtuvo buena cosecha por no conseguir más que 21 ruedas hidráulicas para desviar las crecidas y salvar los cultivos de las inundaciones ocasionadas por el desbordamiento del río Shaosi.

En la década pasada, Chiaoli aumentó año por año su acumulación de fondos y reforzó su capacidad de lucha contra los desastres naturales. La acumulación de 20.000 yuan en 1965 fue elevada en 1971 a 70.000 yuan. Pero esto no es todo, el equipo de producción ha construido un depósito y un criadero de gusanos de seda, comprado una máquina de desgranar, bombas hidráulicas y otras herramientas agrícolas y dedicado fuerzas a las obras de conservación del agua. Hoy, sus tierras, niveladas, dotadas de riego y drenaje y aradas mecánicamente, rinden buenas cosechas incluso en los años de inundaciones y sequías.

"Aunque es necesaria la acumulación de fondos públicos", Pan A-mao explicó, "no se puede hacer de una vez. Hay que hacer esfuerzos para que los comuneros aumenten sus ingresos en los años normales. Esto es estipulado por el Gobierno. El equipo Chiaoli aumenta año a año su acumulación y asimismo sube el promedio per cápita de ingresos: 198 yuan en 1971. En la distribución de cereales, se aplica el mismo principio. El año pasado, consideradas las necesidades y posibilidades presentadas para el desarrollo de la producción, el equipo almacenó suficientes semillas y pienso, y la reserva fue el 21,1 por ciento de toda la cosecha anual. Hasta la fecha, la reserva del equipo totaliza 120.000 *chin* de cereales.

"Los fondos colectivos son única y exclusivamente utilizados para la compra de maquinarias agrícolas con el fin de impulsar la producción, y no pueden ser utilizados para cubrir los gastos no productivos", Pan continuó. "Los comuneros tienen el derecho de supervisar los gastos del equipo. Los fondos de bienestar son especialmente para la educación, medicina y otros servicios públicos. El equipo proyectó asignar 1.031 yuan acumulados el año pasado para la enseñanza escolar, asistencia médica y actividades de recreo. El tratamiento de las enfermedades comunes y endémicas es gratuito, no se cobra nada por la instalación de aparatos amplificadores en cada casa y se da asistencia necesaria a las familias numerosas que tienen poca mano de obra, a las familias con miembros que prestan servicio en el Ejército Popular de Liberación, y a los campesinos de edad avanzada sin familia o comuneros no aptos para el trabajo, todo esto es descontado de los fondos de bienestar. En nuestro equipo, tres campesinos viejos y solos reciben mensualmente tres yuan de pensión aparte de dis-

frutar del suministro gratuito de cereales, aceite, leña y otros artículos de primera necesidad así como de asistencia médica."

Mejora la vida de los comuneros

En 1971, después de descontados el impuesto, costo de producción y fondos de acumulación colectiva, el equipo distribuyó entre los comuneros 50.097 yuan en total, o sea un 56,93 por ciento de todos sus ingresos.

¿Cómo fueron distribuidos?

Un tenedor de libros nos dijo: "El principio que guía nuestra distribución es 'de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo'. Se paga según el tipo, cantidad y calidad de trabajo que cada comunero realiza. Pero, antes de la distribución, el pago es anotado con números de puntos de trabajo, y sobre éstos, en el momento de la distribución, se calcula y paga en efectivo y especies tales como cereales y aceite. El que trabaja más gana, naturalmente, más. Los ingresos de los comuneros aumentan con el desarrollo de la producción agrícola. Nuestro equipo hace tres distribuciones al año, dos de carácter preliminar, en mayo, después de la cosecha de trigo y la recogida primaveral de capullos de gusanos de seda, y en agosto, después de la cosecha de arroz temprano y la recogida estival de capullos; la otra, final, al término de la cosecha de todo el año. Tanto los cereales como los ingresos en otras formas, son directamente entregados a cada comunero.

En la oficina de contabilidad, hojeamos libretas con tablas de distribución de los anteriores años y vimos el aumento gradual de los ingresos con el paso de los años. El ingreso en efectivo de cada comunero fue en 1958, año de fundación de la comuna popular, de 71 yuan; 132 en 1965 y 198 en 1971. Esta cifra no incluyó el ingreso sacado por cada familia comunera de sus actividades auxiliares. Respecto al consumo promedio anual de cereales per cápita, fue de 629 *chin* en 1960, y 799,4 *chin* en 1971.

Hoy, alrededor del 70 por ciento de las familias miembros del equipo Chiaoli tienen depósitos en el banco y la mayoría posee cereales excedentes. 17 de las familias pobres en la vieja sociedad han comprado máquinas de coser y muchos comuneros usan relojes de pulso. "Cuando el río principal es caudaloso, los riachuelos se llenan; cuando el país y los equipos de producción son ricos, la vida de los comuneros es feliz", expresan los comuneros.

Cierta mañana, después del desayuno, fuimos a visitar a la familia del comunero Pan Yun-chu, de 54 años, quien nos recibió a la puerta y nos atendió con té mientras comenzaba a entablar conversación con nosotros. "El nivel de nuestra vida se eleva tan rápidamente como los brotes de bambú después de la lluvia primaveral. Somos seis: mi hijo, mi nuera y yo trabajamos en el equipo, mi mujer se ocupa de los quehaceres domésticos, y dos nietos asisten a la escuela. El año pasado, recibimos en la distribución más de 1.100 yuan — 650 en efectivo y 5.200 *chin* de cereales y otros productos tales como aceite y seda para guatear. Realizamos algunas ocupaciones auxiliares. Nos dieron el año pasado más de 200 yuan sólo por la venta al Estado de tres cerdos grandes. Hemos confeccionado nuevos vestidos y adquirido algunos muebles, mi hijo ha comprado un reloj Shanghai de 17 rubíes. Tenemos una máquina de coser, un radio y mantas guateadas con seda." El campesino tomó algunos tragos de té y continuó: "Antes de la Liberación, cultivaba cinco *mu* de tierra y tenía que pedir préstamos a intereses usurarios para mantenernos. Nó podríamos vivir felices sin el Partido Comunista de China y el Presidente Mao."

(Publicado en el número de septiembre, 1973, *China Reconstruye*)

---

15 *mu* = 1 ha. (6 *mu* = acre)

1 *chin* = 0,5 kilo = 1,1 lib.

El término "campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior" se refiere a la posición de clase, no a su situación económica actual.

NUESTRA ZONA RESIDENCIAL

¿Cuál es la administración de las muchas calles de Pekín? ¿Qué posición ocupan sus habitantes? ¿Cómo viven? Para clarificar estas preguntas, publicamos a continuación las respuestas dadas por Sü Chung-chi, director del comité revolucionario de la zona residencial Fengsheng.

¿Qué es el comité revolucionario de una zona residencial?

Pekín está dividida en cinco barrios urbanos y cuatro barrios periféricos. Cada barrio urbano lo constituyen determinadas zonas residenciales, cuyos órganos administrativos de dirección se llaman comités revolucionarios, los cuales son los organismos de base de cada ciudad. El barrio Oeste, uno de los urbanos, a que pertenece nuestra zona residencial, tiene bajo su dirección nueve zonas residenciales, cada una de las cuales tiene un comité revolucionario, Poder popular de base de carácter regional.

¿Cuánta superficie tiene bajo su jurisdicción el comité revolucionario de la zona residencial Fengsheng? ¿Cuántos habitantes?

Nuestra zona rectangular, abarca una superficie de 1,5 kilómetros cuadrados — dos arterias principales con 132 callejuelas. Tiene 52.978 habitantes (14.136 familias), entre los cuales 22.808 son obreros y empleados (obreros industriales, empleados de centros comerciales y servicios públicos, cuadros de departamentos gubernamentales, maestros, médicos, actores y otros); 16.262 estudiantes de enseñanza superior, secundaria y primaria; 6.146 niños en edad prescolar; los 7.762 restantes, son obreros o empleados jubilados, ancianos o mujeres incapacitadas para trabajar por diversos motivos.

¿Cuándo se constituyó el comité revolucionario de su zona, y en qué forma está organizado?

Nuestro comité revolucionario se constituyó en marzo de 1968, cuando la Revolución Cultural entraba a su último período. Todos sus 27 miembros fueron elegidos democráticamente, después de repetidas consultas entre los trabajadores de las entidades que se hallan bajo su administración, y los habitantes de la zona. Aparte de 10 cuadros profesionales, 17 son obreros, trabajadores de enseñanza o cultura, y habitantes, quienes, como representantes de las masas residentes de toda la zona, participan directamente en la dirección del órgano de Poder. Gracias a que no abandonan su puesto de trabajo, pueden fácilmente saber las opiniones de las masas y traerlas al comité revolucionario en todo momento, y ejercen, de abajo arriba, la supervisión sobre este Poder de base.

Vistos desde el ángulo de su edad e historia, algunos miembros son cuadros que se han dedicado al trabajo en zonas residenciales durante años, otros son jóvenes activistas surgidos en la Revolución Cultural. La composición del comité se ha hecho según la integración triple de viejos, adultos y jóvenes. Otra característica que resalta en nuestro comité es el número considerable de representantes de las mujeres: 16 en total.

¿Qué instituciones subordinadas tiene el comité revolucionario de su zona?

Siete fábricas vecinales, una estación de servicio público con ocho sucursales, cuatro casas-cuna y guarderías infantiles, y un hospital, todas estas entidades aparecieron y se desarrollaron desde 1958 debido al autosostenimiento de los pobladores de nuestra zona. Son de propiedad colectiva. Funcionan, además, diez escuelas de primaria, abiertas por el Estado. Hay subordinados a nuestro comité 25 comités vecinales.

¿Qué es el comité vecinal?

El comité vecinal es, bajo la dirección del comité revolucionario de la zona residencial, una organización de masas con carácter autónomo, constituido según la concentración de los habitantes. No es órgano ejecutivo de Poder en ningún nivel. Cada comité vecinal administra una y hasta ocho callejuelas por regla general, o sea, de 400 a 800 familias con alrededor de 2.000 personas.

Cada comité vecinal tiene de 15 a 25 miembros, elegidos directamente en la asamblea de los habitantes. Son empleados u obreros retirados o esposas de los trabajadores, todos ellos muy activos en servir al pueblo, trabajan sin remuneración.

El comité vecinal se divide, según casos concretos, en tres hasta seis grupos de estudio, cada uno de los cuales cuenta con unas 120 familias. Amén de los que trabajan, de 40 a 50 personas se reúnen frecuentemente para el estudio político u otros fines.

¿Cuáles son las funciones del comité revolucionario de una zona residencial?

Las funciones principales son: 1. Organizar a los obreros, maestros, alumnos, empleados y demás habitantes de la zona en el estudio de las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y los escritos del Presidente Mao; fomentar en ellos el interés en los asuntos nacionales e internacionales, y poner en práctica y llevar a cabo las políticas del Partido y Gobierno; 2. Manejar bien la construcción económica de la zona a la luz del plan estatal; 3. Tomando en consideración las necesidades surgidas en la producción y en la vida diaria de las masas, hacer funcionar bien los establecimientos de bienestar de las masas tales como guarderías infantiles, restaurantes, estaciones de servicio público; 4. Hacer marchar bien la enseñanza y salubridad de la zona, y 5. Proteger la seguridad de la vida y la propiedad del pueblo, mantener en buen estado los trabajos relacionados con el orden público.

¿Cómo realiza estas funciones?

El comité revolucionario se formó según el principio de "menos pero mejor personal y una administración simple". Hay un director, tres subdirectores, y se practica la dirección colectiva según el sistema de la división del trabajo. Los problemas importantes son discutidos y solucionados en la sesión plenaria del comité revolucionario. Los dirigentes y empleados administrativos van con frecuencia a las masas para estudiar y conversar con ellas e informarse bien de la situación. Semanalmente, todos los trabajadores del comité revolucionario dedican un día a la labor manual en las entidades de base, manteniendo estrechos contactos con las masas. Los miembros, que no abandonan su empleo original, están arraigados entre las masas e informan a tiempo de las opiniones y peticiones de éstas al comité revolucionario, mientras propagan entre las masas las directivas de la dirección superior y las decisiones del comité revolucionario.

Los comités vecinales, un importante canal por el cual mantenemos contactos con las masas populares, son nuestros ayudantes poderosos. Generalmente, las políticas del Partido y las tareas planeadas por órganos superiores de dirección, son ampliamente discutidas por los habitantes de la zona, teniendo en cuenta las circunstancias concretas locales, gracias al trabajo organizador de los comités vecinales, para que todos las conozcan y sepan por qué y cómo cumplirlas, y en qué forma están relacionadas con los intereses estatales y personales, de modo que las masas pueden poner en juego su iniciativa e ingeniar métodos para llevarlas a efecto. En cuanto a las actividades de la zona, tienen mucho que ver con los intereses vitales de las masas y, éstas, voluntariamente, toman parte activa en la administración democrática de los asuntos de la zona residencial, razón por la cual nuestro trabajo obtiene el apoyo de la mayoría de los habitantes.

Nuestra zona residencial (I)

Servir al pueblo

Por WEI FENG-YUN, miembro del comité revolucionario de la zona residencial Fengsheng

SOY una ama de casa corriente con cinco hijos. Mi marido es conductor de mototriciclos. En 1949 el Partido Comunista de China y el Presidente Mao liberaron a todo el pueblo trabajador del país, y desde luego a mi familia. Mi marido empezó a recibir un salario fijo y la familia ya no se preocupó más por el problema de alimentos y vestidos. Desde entonces, después de cumplidos mis quehaceres domésticos, empecé a salir a hacer algún trabajo para mi vecindad. Cuando se estableció en ella el comité revolucionario en 1968, los habitantes me eligieron como representante en éste. Así llegué a ser miembro del comité revolucionario y tomé parte en la administración de nuestra vecindad. Entonces yo pensaba: El que yo sea lo que soy lo debo a la educación que me ha dado el Partido. Ya que las masas confían tanto en mí, debo trabajar arduamente para servirles de todo corazón.

Cada uno de los miembros del comité revolucionario se responsabiliza de ciertos sectores. Yo estoy a cargo de ligar tres comités vecinales en los callejones de Mengtuan, Wuting y Shuncheng, 1.433 familias, 5.417 personas en total. Inmediatamente después de cada reunión del comité revolucionario, voy a transmitir a los cuadros de estos tres comités vecinales las decisiones de aquél, y juntos las discutimos.

Los habitantes confían en el comité revolucionario, elegido por ellos mismos, y se interesan por su trabajo. Nos presentan constantes demandas y sugerencias para mejorar nuestro trabajo. Yo transmito las críticas y demandas de las masas a dicho comité, el cual las estudia y trata de solucionarlas lo antes posible.

Citemos algunos ejemplos: Antes, los residentes en casas de un piso del callejón Shuncheng tenían que salir de su patio a traer agua para consumo diario, y alrededor había pocas alcantarillas por donde vaciar las aguas sucias. El problema era especialmente grave en verano cuando se consume gran cantidad de agua. Informamos de ello al buró de servicios públicos, y éste hizo instalar más grifos y alcantarillas en el callejón.

La pequeña tienda de abarrotes del callejón no podía satisfacer las necesidades de los residentes y no contaba con teléfono público. Había que caminar mucho para comprar agujas, hilos o botones en otras tiendas. Escribimos al buró de comercio municipal pidiéndole que aumentara la variedad de mercaderías en esta tienda, y que fuera instalado un teléfono público. Muy pronto vimos a varios obreros erigiendo postes telefónicos en el callejón, donde se instaló un teléfono. Hoy los residentes pueden comprar en la tienda verduras frescas, productos alimenticios no farináceos y distintos géneros de mercaderías.

La Gran Revolución Cultural ha elevado grandemente la conciencia política de los residentes, y acicateado su entusiasmo por participar en la construcción socialista. Respondiendo a las demandas presentadas, en los 25 comités vecinales se han organizado grupos de producción y clínicas locales. En la actualidad todas las mujeres de la vecindad aptas para el trabajo gozan de empleo, y están dedicando toda su sangre a la edificación socialista.

Ahora mis hijos se han hecho grandes y no me quedan tantos quehaceres domésticos como antes. Quiero hacer más trabajo para el pueblo pero, como tengo poca cultura, me es difícil desempeñar bien mi papel. En la primavera pasada, el comité revolucionario de la zona residencial abrió una escuela nocturna en la cual, las que somos dirigentes de los comités vecinales, podemos estudiar política y perfeccionar la educación general. Ingresé a las clases de inmediato. En la vieja sociedad ni siquiera nos atrevíamos a soñar con poder ingresar en una escuela. Aunque ya con

más de 50 años de edad me flaquea la memoria, y mi mano no quiere obedecerme cuando escribo, estoy determinada a vencer todas las dificultades y persistir en el estudio a fin de hacer más trabajo para nuestra vecindad.

Nuestra zona residencial (2)

Grupos de estudio en nuestro callejón

Por LIU YU-CHIN, vicedirectora del comité vecinal del callejón Chuanta

CUANDO llega la mañana de reunión de nuestros grupos de estudio, los miembros vienen de todas las direcciones, trayendo consigo sus taburetes: Obreros jubilados, madres con sus bebés en brazos, abuelas empujando carretillas con chiquitines... Se sientan en círculo, charlan y ríen, hasta que el dirigente de cada grupo anuncia el comienzo del estudio.

Los habitantes se dividen en cuatro grupos, según donde viven, a lo largo de nuestro callejón Chuanta. Cada grupo elige su propio dirigente e instructor, quienes son generalmente obreros o empleados retirados. Nos reunimos para el estudio tres veces a la semana, en general de 8 a 10 a.m. Ya que las familias están especialmente ocupadas en víspera de los días festivos, como la Fiesta de la Primavera y la Fiesta Nacional, el estudio cesa por una o dos semanas para estas fechas.

Nuestros estudios siguen el programa general fijado para todo el país para grupos como los nuestros. Leemos y discutimos artículos de los periódicos y la revista *Hongqi* (Bandera Roja) o estudiamos los clásicos del marxismo-leninismo y las obras del Presidente Mao. El instructor explica los puntos difíciles. A veces se aprovecha esta ocasión para transmitir las políticas y directivas del Partido y el Gobierno u organizar actividades en nuestro callejón.

Actualmente en el movimiento de crítica al revisionismo y rectificación del estilo de trabajo, cada grupo ha celebrado por lo menos dos a tres reuniones de crítica y repudio, en las que los miembros han denunciado enérgicamente, citando su propia experiencia, a la línea revisionista de la camarilla antipartido de Lin Piao.

En el pasado, cuando las amas de casa nos reuníamos, de lo que hablábamos no era más que de cocina, combustibles, niños, ... Pero ahora discutimos frecuentemente sobre cuestiones que encontramos en el estudio, y asuntos del Estado e internacionales. Si no podemos venir a la reunión por enfermedad u otras causas, sentimos siempre como si nos faltara algo. Tratamos de relacionar los estudios con nuestra vida y aplicar lo aprendido a la práctica. Las abuelas ahora dicen: "No basta que solamente nos preocupemos de que nuestros niños se alimenten bien y vistan pulcramente. Debemos cultivar en ellos el amor al estudio, al trabajo y la colectividad, y enseñarlos a luchar contra las malas personas y cosas, de otra manera surgirá en China el revisionismo, y los trabajadores vamos a sufrir de nuevo."

El estudio ha ampliado la visión de los integrantes. Han aparecido más personas y hechos sobresalientes. En cierta ocasión, después del estudio, Chi Yen-yun del cuarto grupo pensó: "El Presidente Mao nos enseña que debemos practicar la **'unión y no escisión'**, pero dos familias de nuestro patio no se llevan bien sólo a causa de una disputa entre los niños. No hay choques de intereses fundamentales entre ellos, ¿acaso existen contradicciones que no puedan resolverse?" Cuando dijo lo que pensaba a los miembros de su grupo de estudio, todos la urgieron a ayudar a unir a esas dos familias. Con esfuerzos pacientes, logró por fin unir a las dos familias en una reunión en la que intercambiaron opiniones francamente y cada cual hizo autocrítica. Así terminó la desavenencia, y todos se sintieron contentos.

Sun Fu-lun, que vive en el patio No. 27, no sale a trabajar porque tiene que cuidar a sus muchos hijos en casa. Todos los maridos y esposas de las otras cinco familias de su patio salen a trabajar, y cuando sus hijos regresan de la escuela no hay nadie en casa. Sun Fu-lun les ayuda a preparar comidas, hervir agua y comprar legumbres. Muy agradecidos, sus vecinos se disputan por ayudarla en los quehaceres domésticos y tejer jerseyes para sus hijos en sus ratos libres. Pese a que todas las seis familias de ese patio provienen de distintos lugares de trabajo, viven en tanta armonía como si fueran una sola.

Como Sun Fu-lun siempre se encuentra en casa, las otras cinco familias le confían sus llaves, siendo así "jefa de gobierno" de todo el patio.

Nuestra zona residencial (3)

Una clínica local

Por YEN CHIU-JUA, trabajadora médica

NUESTRA clínica está ubicada en una habitación modesta que da al sur del mismo patio en donde se halla la oficina del comité vecinal del callejón Chuanta. En ella hay un armario de vidrio lleno de medicinas y equipos médicos y dos camas de madera cubiertas de sábanas blancas, que sirven de mesas de examen y de tratamiento. Las dos médicos, y al mismo tiempo enfermeras y farmacéuticas, nos encargamos de dar tratamientos con acupuntura, masajes y ventosas, aplicar inyecciones, medir presión sanguínea y otras tareas.

Nuestra clínica del callejón de Chuanta, así como las de otras regiones de Fengsheng, fueron establecidas sucesivamente en 1969 a la luz de los principios de "dar prioridad a la prevención y combinar el trabajo higiénico con el movimiento de masas". Los residentes de la región, y el

Hospital Popular anexa al Instituto de Medicina de Pekín que se encuentra cerca de nuestro callejón nos prestaron mucha ayuda. Tres meses de entrenamiento preliminar en el Hospital Popular nos han capacitado para dominar la técnica elemental de acupuntura, aplicación de inyecciones y prevención y tratamiento de enfermedades comunes. Cierto día, cuando una pareja con su niño, de un año de edad, pasaban por nuestro callejón, de repente, el niño sufrió una convulsión. Sus ojos se movieron hacia arriba y dejó de respirar. Acudimos de inmediato para efectuar un tratamiento de emergencia. Cuando introdujimos la aguja de acupuntura en un punto apropiado, el niño empezó a llorar a gritos... había quedado fuera de peligro.

Desde que se estableció la clínica, los habitantes no tienen la necesidad de salir del callejón en busca de tratamientos a enfermedades comunes, como dolores de cabeza, resfriados febriles y tos. Los que gozan de atención médica gratuita en su lugar de trabajo y se hallan descansando en casa por enfermedad, pueden traer la receta y medicinas a la clínica a que se les atienda por un costo de sólo cinco *fenes*. Para ayudar a los inválidos, ancianos, y otros que están siendo tratados en el Hospital Popular y el Hospital Infantil y les es difícil llegar allí, llamamos a médicos para que vayan a sus casas o les enviamos medicamentos. Si alguien cae gravemente enfermo y no podemos diagnosticar nosotras mismas, nos encargamos de enviarlo inmediatamente al Hospital Popular.

Según las distintas estaciones, difundimos periódicamente entre los habitantes, en las fábricas vecinales, guarderías infantiles y escuelas primarias, los conocimientos acerca de prevención y tratamiento de enfermedades comunes y epidémicas. Ayudamos al Hospital Popular en su trabajo profiláctico realizando vacunaciones, y también impartiendo educación sobre la planificación de nacimientos y prácticas afines.

En la red de la atención médica de la ciudad, nuestro callejón pertenece a una sección a cargo del Hospital Popular, y sus médicos vienen muy a menudo a nuestra región para dar tratamientos o ayudarnos a resolver algunos problemas técnicos.

Los varios años de práctica clínica nos han permitido elevar gradualmente nuestra habilidad en la prevención y tratamiento de enfermedades. Las masas nos elogian frecuentemente y esto nos estimula a mejorar más nuestro trabajo y servir de todo corazón al pueblo.

Nuestra zona residencial (4)

Nuestro callejón ha cambiado

Por TUNG SIU-CHING, vieja residente

TENGO 70 años de edad y he vivido en el callejón Nanyutai durante 33 años. ¡Qué enormes cambios he visto en estos años! Antes de la Liberación nuestro callejón tenía tres "demasiados" — demasiada gente pobre, demasiadas casas desvencijadas y demasiados niños. Los residentes se ganaban la vida pedaleando triciclos, trabajando a jornal, instalando pequeños puestos, y ninguno tenía un trabajo fijo. Muchas familias ni sabían de dónde obtendrían su comida siguiente. Las casas eran tan destartaladas que el viento penetraba por las grietas en invierno y las lluvias se filtraban por los techos en verano. Mas, en aquellos días, ¿quién iba a preocuparse de nosotros?

Con la Liberación, nosotros los trabajadores nos hemos levantado, convirtiéndonos en dueños del país. No bien entró en la ciudad, a comienzos de 1949, el Ejército Popular de Liberación distribuyó entre nosotros alimentos, dinero y vestidos, y nos explicó los fundamentos de la revolución. Luego de establecido el Poder popular, se empezó a resolver el problema de desempleo y todos nosotros obtuvimos un trabajo estable. Algunos fueron colocados en fábricas, otros se incorporaron en cooperativas de producción. Con una remuneración fija mensual, nuestra vida ha venido mejorando día a día. Déjenme citar como ejemplo a mi viejo vecino Sun Meng-sue, quien hubo de mantener a su madre, su mujer y cuatro hijos, pedaleando triciclos. Eran siete que vivían hacinados en una habitación desmantelada. Todos los días la familia debía esperar a que Sun regresara con dinero para poder comprar alimentos. Si no tenía suerte todos pasarían hambre. Para tratar de ayudar a sustentar la familia las tres hijas mayores recogían escarbillos entre montones de basuras.

Pero en la actualidad Sun es despachador de una estación de triciclos del barrio Oeste de la ciudad y gana mensualmente más de 60 yuan. Sus cuatro hijos mayores, incluidas tres hijas, ya están casados y los dos menores son alumnos de secundaria. Los cuatro miembros de su familia viven felices en dos habitaciones nuevas que dan al sur. Su mujer, que ha venido sufriendo de asma por muchos años, está recibiendo un buen tratamiento en el Hospital Popular.

El Gobierno Popular se preocupa de nosotros en todo. Más de 100 familias de nuestro callejón se han trasladado a nuevos edificios o casas de un piso. Las casas de otros vecinos han sido muy bien reparadas. La oficina a cargo de la administración de residencias de la calle siempre pide opiniones de los representantes de la vecindad antes de distribuir o renovar las viviendas. Si algo sucede con la electricidad, el agua o la alcantarilla, solamente tenemos que comunicar a la oficina y ésta nos envía pronto reparadores. Solemos decir que los arriendos que pagamos, ¡no alcanzan siquiera al monto del mantenimiento y las reparaciones! Antes de la Liberación los cobradores de arriendos nos acosaban como perros aulladores. Gritaban e insultaban en cuanto entraban en el patio. Primero que todo, teníamos que pagar los arriendos, así sufriéramos de hambre. ¡Qué agudo contraste entre la nueva sociedad y la vieja!

En los días de preliberación los niños pobres en nuestro callejón solían correr de lugar en lugar, desnudos o medio desnudos. Pero ahora todos se visten bien y son vivarachos y saludables. Cuando llega el tiempo de vacunación, el Hospital Popular y la clínica de la vecindad arreglan todo. Al llegar a la edad escolar, los maestros van de puerta en puerta matriculándolos. Antes de la Liberación el marido de Chang Chun-ching, vicedirectora del comité vecinal del callejón, era obrero y no tenía condiciones

para enviar a sus niños a la escuela. Pero en la nueva sociedad tres de sus hijos se han graduado de la universidad y el cuarto, de una escuela secundaria técnica.

Mi marido murió cuando yo tenía 31 años y no tuvimos hijos. Aunque soy vieja, disfruto de una vida feliz bajo la atención y el cuidado del Gobierno Popular. Los miembros del comité revolucionario de la zona residencial vienen con frecuencia a verme y mis vecinos me cuidan muy bien. El mundo ha cambiado y lo mismo ocurre con nuestro callejón.

Nuestra zona residencial (5)

Hacer más esfuerzos por el socialismo

"NOSOTRAS debemos hacer más esfuerzos por el socialismo", dice la camarada Cheng Siu-lan, subdirectora del Comité Revolucionario de la Fábrica de Muelles y Resortes de Fengsheng. Estas palabras demuestran plenamente la alta aspiración de la mujer al participar en la construcción socialista.

La Fábrica de Muelles y Resortes de Fengsheng es una de las siete plantas subordinadas al comité revolucionario de la zona residencial de Fengsheng: Una fábrica de materiales aislantes, una de caucho, una de confecciones, una de ropas para niños, otra de polvo metalúrgico, y la última de estuches de cartón. Estas fábricas tienen una característica común: la unión de talleres nuevos y viejos, su aparencia modesta, y funcionamiento simultáneo de instalaciones rudimentarias y modernas. Lo más destacado es que más del 80% del personal son mujeres (más del 90% en algunas fábricas). La mayoría de ellas viven alrededor de las fábricas y gastan sólo unos diez minutos a pie para ir a trabajar. Después de terminar la jornada se quitan las ropas de trabajo y arreglan asuntos domésticos junto con sus maridos.

Es en estas fábricas poco vistosas donde ellas crean anualmente para el Estado bienes por un valor de decenas de millones de yuan. Sus productos satisfacen el mercado, suministran mercancías de exportación y contribuyen a abastecer de piezas a las fábricas grandes, formando así una parte indispensable de la economía nacional.

¿Cómo pensar hoy que estas fábricas no eran sino unos pocos grupos de producción? En 1958, sólo pudieron producir altavoces, láminas de mica, juguetes para niños, estuches de cartón y otros productos simples; y los fondos fabriles fueron formados por todos: con 3 yuan unos o 5 otros. Los equipos eran instrumentos muy simples.

'De la nada'

Al relatarnos los primeros días de la fábrica de muelles y resortes, la camarada Cheng Siu-lan se entusiasma. En 1958, bajo el estímulo de la

Línea General del Partido para la construcción socialista, las mujeres desataron comentarios: "Todo el país está dando un gran salto adelante, ¿es que vamos a quedarnos en casa para cocinar? Debemos hacer más esfuerzos para contribuir a la construcción socialista."

Entonces la camarada Cheng y más de 20 mujeres organizaron un grupo de producción. Al enterarse de la necesidad urgente de resortes empezaron por producir pequeños resortes para ratoneras y para estuches de anteojos. Estas piezas eran elaboradas con una embobinadora manual y calentadas en un horno de carbón.

En el segundo año del establecimiento de la fábrica, décimo aniversario de la Fiesta Nacional, cuando se realizaba la construcción del Gran Palacio del Pueblo con un auditorio para diez mil personas, recibieron la tarea de producir 250 mil resortes para sofá. Entonces en la fábrica trabajaban 68 mujeres, y entre ellas algunas estudiaban técnica afanosamente. Con 14 días de anticipación, bajo simples condiciones, cumplieron esta tarea.

Después de levantado el Gran Palacio del Pueblo las 68 obreras fueron a visitarlo. Al entrar en el esplendoroso Palacio, saltaron de alegría. Algunas se sentaron en las butacas y las tocaban diciendo: "Aquí hay una parte de nuestro trabajo."

Cheng Siu-lan nos dijo emocionada: "Sentimos por primera vez la profunda felicidad de haber contribuido con nuestros esfuerzos al socialismo; esto no tiene precio."

"Hacer más esfuerzos por el socialismo" se ha convertido en el lema que las estimula a avanzar más. A través de una lucha ardua de más de diez años, la mayoría de los procesos de producción de esta planta han sido automatizados o semiautomatizados.

Con los nuevos talleres establecidos, la fábrica cuenta hoy con 270 obreros y empleados y puede producir más de cien tipos de muelles con diámetros desde 0,2 mm hasta 8 mm. Los productos hacen parte directa de los equipos automotores, siendo usados en varias decenas de tipos de automóviles.

Cheng Siu-lan, que cumplirá 39 años de edad este año, se ha convertido en una militante del Partido Comunista. En los primeros días de la fábrica acababa de salir de analfabetismo y nunca había tocado una máquina; ahora administra la producción de toda la fábrica. Conoce los planos y realiza innovaciones de técnicas, llegando a ser una cuadro con mucha experiencia.

Durante la Revolución Cultural, Cheng fue elegida miembro del comité permanente al formarse el Comité Revolucionario de la Zona Residencial de Fengsheng.

Avanzar o retroceder

El camino recorrido por la fábrica de muelles y resortes es muy típico en el desarrollo de las fábricas administradas por la zona residencial Fengsheng. Al igual que Cheng Siu-lan, muchas mujeres, al incorporarse a la construcción socialista, se han formado rápidamente.

Uno de los ejemplos lo constituye Liu Ying-pin, responsable de la Fábrica de Materiales Aislantes de Fengsheng, quien en 1958 levantó dicho centro fabril junto con otras amas de casa. En 1960, cuando la economía de nuestro país sufrió reveses temporales, los revisionistas liushaochistas consideraron que las fábricas vecinales no podían jugar un buen papel en la economía, ya que no tenían sólidas bases y su nivel técnico era muy bajo, vociferando que se las desmontaría si no tenían suficientes materias primas con que producir. Liu Ying-pin, hija de un campesino pobre, a quien se la había amputado una pierna como consecuencia de la tuberculosis ósea antes de la Liberación, estimuló infatigablemente a sus compañeras: "No podemos comer tranquilamente y quedamos con los brazos cruzados."

En la fábrica la producción no marchaba bien por falta de materias primas. Entonces, las mujeres llevaban sus máquinas de coser al lugar de construcción para prestar servicios a los obreros. Decían con firmeza; "Hacemos todo lo que sea beneficioso para la construcción socialista, mas no desorganizaremos nuestra fábrica."

Al rechazar esa contracorriente, mantuvieron y desarrollaron la fábrica a través del autosostenimiento y trabajo arduo. En la actualidad, producen más de 36 clases de materiales aislantes de óptima calidad y a bajo costo, los cuales se encuentran a la venta en todo el país. El valor global anual, que era de 556.000 yuan antes de la Revolución Cultural, ascendió a 4.300.000 yuan en 1972. El año pasado Liu Ying-pin fue a Shanghai a asistir a una reunión nacional en la que se hicieron pedidos, pasando así esta pequeña fábrica a ocupar un puesto en el plan estatal de producción.

La propiedad de las fábricas vecinales es colectiva. El comité revolucionario de la zona residencial hace el trabajo político e ideológico y traza planes de producción, y está también a su cargo el cálculo económico. Las ganancias son destinadas a la ampliación de la reproducción y el bienestar de las obreras.

Los salarios se elevan sin cesar. Después del reajuste realizado el año pasado, los salarios de las fábricas vecinales son casi del mismo nivel de los de las empresas estatales. Las obreras como Cheng Siu-lan reciben mensualmente más o menos 40 yuan.

Las obreras gozan de tratamiento médico gratuito. Los bebés, a los 56 días de nacidos, son atendidos en casas-cuna, hasta que llegan a la edad escolar, y la mitad de los gastos corre por cuenta de la fábrica.

Los centros de servicios, tales como lavado, costura y reparaciones, liberan a las obreras de los quehaceres domésticos.

Esfuerzos de todo el mundo

Mediante las fábricas vecinales el 30% de las mujeres de esta zona residencial participan en la construcción socialista. En cuanto a las de edad avanzada o inaptas para su incorporación a la producción colectiva por diversos motivos, están organizadas en grupos de bordados.

En unas espaciosas habitaciones del callejón Tacheng, vimos unos manteles, sábanas y delantales bien bordados. Chang Kui-cheng, responsable del grupo, quien empezó a aprender este oficio desde niña, nos habló de su grupo en estos términos:

"Nuestro grupo, constituido por mujeres de 300 familias, está encargado de la elaboración de artículos para exportación de un taller de bordados. Al recibir las tareas, las distribuyo entre mis compañeras. Para saber el ritmo de su trabajo, frecuento sus casas, donde se ve siempre a las ancianas trabajando con gran entusiasmo y atendiendo a sus nietos. Merece mención especial Tuan Siang-yun, de 60 años. Todos sus hijos trabajan y el ingreso mensual de toda la familia es de 400 yuan. Preocupados por su delicada salud, sus hijos le han aconsejajdo que deje de trabajar en el grupo, pero ella responde: 'Mientras tenga buena vista, puedo prestar servicios al Estado.' "

Las fábricas vecinales proporcionan piezas y partes de los productos industriales que fabrican las empresas estatales. Los grupos elaboran los productos de las fábricas vecinales. A través de diversos canales, las mujeres aptas para el trabajo en la zona residencial contribuyen a la construcción socialista. Se están templando en la práctica y constituyen una vigorosa fuerza en la zona.

(Publicado en el número de julio, 1973, *China Reconstruye*)

LA LINEA GENERAL PARA LA CONSTRUCCION SOCIALISTA

¿Qué es la Línea General para la construcción socialista?

La Línea General es: **"Poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía."**

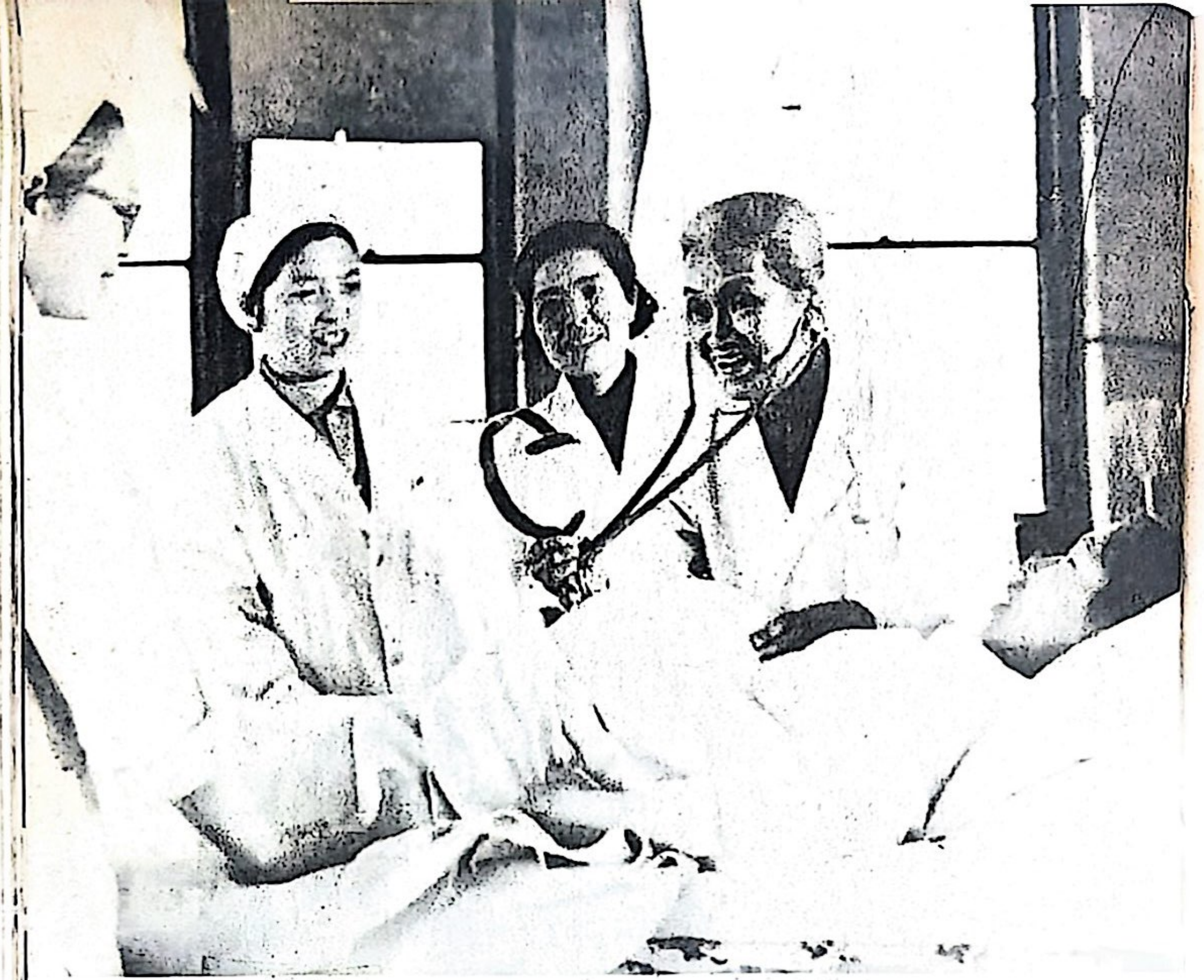
"Poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante" se refiere a promover la energía revolucionaria del pueblo, haciendo que el entusiasmo, sabiduría y fuerzas de centenares de millones de chinos entren en pleno juego. Esta es la condición primera para obtener cantidad, rapidez, calidad y economía durante la construcción socialista. Las masas son los verdaderos héroes. El Partido tiene firme confianza en la mayoría de las masas, ante todo, de las masas obreras y campesinas — punto de partida básico, poniendo en pleno juego al mismo tiempo el papel importante de los cuadros y los intelectuales revolucionarios. Si nos apoyamos en las masas y aplicamos el principio de independencia y autodecisión, autosostenimiento y lucha dura, y laboriosidad y economía en todas las empresas, podremos acelerar la construcción socialista. **"Cantidad, rapidez, calidad y economía"** expresa las condiciones necesarias para la construcción socialista. Al realizar una obra hay que obtener cantidad, rapidez, calidad y economía. Si aprehendiéramos solamente la calidad y la economía, desatendiendo la cantidad y rapidez, la producción no sólo iría a marcha lenta sino que los productos serían escasos. Como consecuencia, la calidad y la economía exclusivas no son fiables. Por el contrario, si subrayáramos solamente la cantidad y la rapidez, sin dar importancia a la calidad y economía, la producción sería mala y costosa, y como resultado la calidad y la economía serían menospreciadas. Por consiguiente, los cuatro factores antedichos, que se promueven y complementan mutuamente, son un todo único e indivisible. Reflejan las leyes objetivas del desarrollo de la construcción socialista de China.

¿Cómo nació la Línea General para la construcción socialista?

En 1949, después de su fundación, la nueva China era económicamente atrasada con una base material débil y, por otra parte, el enemigo de clase

(Continúa en la pág. 49)

En la brigada de producción Tachai, provincia de Shansí, el terreno pobre y sobreparcelado ha sido transformado en grandes extensiones de tierras llanas, lo cual facilita la mecanización y el riego



Lin Chiao-tsi (*derecha*), especialista en obstetricia, examinando a una futura madre

Un equipo móvil de la policlínica comunera Weichin, provincia de Chilin, visita a los comuneros

(Viene de la pág. 36)

no se resignaba a su derrota: en el exterior, el imperialismo impuso un bloqueo contra China, y en el interior, los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios y elementos nocivos soñaban, sin perder momento alguno, con restaurar el capitalismo. En tales condiciones, era imprescindible que transformáramos rápidamente la fisonomía de pobreza y atraso y desarrolláramos a alta velocidad la economía socialista a fin de consolidar las victorias de la revolución y construir el socialismo. En los años iniciales de postliberación, el Partido Comunista de China dirigió a todo el pueblo para realizar la reforma agraria y restablecer la economía nacional. A partir de 1953, el Partido llevó a cabo de manera planificada la transformación socialista: realizar la cooperativización tanto de la agricultura como de la artesanía y convertir las empresas industriales y comerciales capitalistas en empresas mixtas. Al llegar 1956, habíamos cumplido en lo fundamental la transformación socialista de la economía nacional y la propiedad pública socialista pasó a ser la base económica de China. Todo el pueblo elevó como nunca antes su conciencia socialista, y ganó el deseo urgente de acelerar la construcción socialista y de que China se construyera como un gran país socialista con industria, agricultura, ciencia y cultura modernas en el más breve tiempo posible. En aquel entonces, según este deseo de todo el Partido y el pueblo, y representando los grandes intereses de ellos, el Presidente Mao sintetizó las experiencias de la construcción socialista en China y planteó en 1958 la Línea General: **"Poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía."** Bajo esta orientación, surgió un desarrollo vigoroso en todos los frentes de la construcción socialista de China.

(Publicado en el número de abril, 1973, *China Reconstruye*)

EL PRINCIPIO GENERAL PARA DESARROLLAR LA ECONOMIA NACIONAL

¿Cuál es el principio general para el fomento de la economía nacional de China?

"Tomar la agricultura como base, la industria como factor dirigente", es el principio general, que se ha formulado para llevar a cabo la Línea General: **"Poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía."**

¿Por qué se toma la agricultura como base?

"Tomar la agricultura como base" significa poner el desarrollo agrario en primer lugar. La agricultura es la rama productiva que provee principalmente medios de subsistencia. En la construcción socialista y el fomento de la economía nacional, primero China tiene que resolver el problema de alimentar y vestir a los varios cientos de millones del pueblo chino; si no, no podremos dar ni un paso. ¿Cómo se resuelve este problema? China es país socialista, y no podemos apoyarnos en la importación de cereales desde otros países para vivir. Esta es la causa principal por la cual se toma la agricultura como base en el fomento de la economía nacional.

Antes de la Liberación, bajo la dominación del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, la vieja China estaba sumida en un extremado atraso. Después de la fundación de la nueva China, no solamente necesitamos resolver el problema de alimentar y vestir a los varios cientos de millones del pueblo chino, sino que también debemos cambiar lo más pronto posible a un país agrícola atrasado en un país industrialmente avanzado. Para desarrollar la industria, debe contarse con suficientes condiciones, como materias primas, fondos, mercado interior, mano de obra, etc. Entonces, ¿cómo lograr estas condiciones?

China es un país socialista y por ello su edificación económica debe apoyarse en la acumulación interna de la economía socialista, en la creatividad de las masas populares, y el marchar por la vía de la independencia, autodecisión y autosostenimiento.

El nuestro es un gran país agrario, donde la población rural representa más del 80% del total. Actualmente, en general el nivel de la producción agraria de China aún no es alto; nuestra agricultura aún no está mecanizada; la capacidad de resistencia contra las calamidades naturales no es muy elevada; los cereales para el mercado y las materias primas industriales de todo tipo ofrecidas por las zonas rurales no satisfacen aún las necesidades del desarrollo de las industrias ligera y pesada. Por eso, si se quiere desarrollar más rápidamente la industria, primero hay que desarrollar con enormes esfuerzos la agricultura; sólo con el desenvolvimiento pleno del campo, puede proveerse mayores fondos para el desarrollo de la industria china, las vastas zonas rurales pueden llegar a ser mercados más amplios para los productos industriales y suministrar más mano de obra al frente industrial, impulsando así el desarrollo veloz de la industria.

¿Por qué se toma la industria como factor dirigente?

En el fomento de la economía nacional de China, la agricultura ocupa una posición particularmente importante. Sin embargo, esto no significa que China trabaje por la agricultura exclusivamente y no por la industria, o que después de resolver todos los problemas referentes a la agricultura trabaje por la industria. En el fomento de la economía nacional, la industria se desarrolla a la par de la agricultura desempeñando el papel dirigente.

Para desarrollar verdaderamente la agricultura tenemos que transformar la atrasada labor manual en ella y realizar su mecanización y modernización. Sólo armándose de técnicas y ciencia modernas, realizando la mecanización y electrificación y contando con suficientes fertilizantes químicos e insecticidas etc., la agricultura puede desarrollarse con más rapidez, razón por la cual se necesita del apoyo de la industria. Esto es lo que se quiere significar al decir papel dirigente de la industria en la economía nacional. Este papel dirigente se manifiesta también en que se equipa con técnicas modernas todos los sectores de la economía nacional y se establece una poderosa defensa nacional moderna. En China el desarrollo de la industria está basado en la agricultura; el de la agricultura y la elevación de su productividad no se apartan del papel dirigente de aquélla. Estas dos partes son interdependientes y se impulsan mutuamente.

(Publicado en el número de julio, 1973, *China Reconstruye*)

LA POLITICA DE 'ANDAR CON LAS DOS PIERNAS'

¿Qué significa la política de "andar con las dos piernas"?

Para desarrollar la economía nacional, en el tratamiento de las relaciones entre la industria y la agricultura, la industria pesada y la liviana, los grandes combinados y las empresas medianas y pequeñas, los métodos de producción modernos y rudimentarios, y las industrias centrales y locales, China no adopta la política de exagerar un aspecto y desatender el otro sino la de desarrollo simultáneo con el fin de acelerar y coordinar los unos y los otros. Cada par de estas relaciones es como cuando uno anda con sus dos piernas. Con la mejor coordinación de éstas un hombre, puede andar con gran estabilidad y velocidad. Por lo tanto, la política para tratar dichas relaciones en el desarrollo de la economía nacional es llamada simplemente la política de "andar con las dos piernas".

¿Cuál es el contenido concreto de esta política, y por qué se adopta?

El contenido concreto es:

1. Desarrollar simultáneamente la industria pesada y la agricultura. China es un gran país agrícola cuya mayoría de la población reside en las áreas rurales. Sólo con el desarrollo acelerado de la agricultura, se puede resolver el problema de alimentación y vestidos de su pueblo, y proporcionar suficientes materias primas y un amplio mercado para la industria. Sin embargo, el desarrollo de la agricultura necesita la ayuda de la industria. Sólo con la industria moderna, podrá la agricultura disponer de gran cantidad de maquinarias, energía, fertilizantes químicos e insecticidas. Por lo tanto, en China, la agricultura y la industria se desarrollan a la par y se completan mutuamente.

2. Desarrollar simultáneamente la industria pesada y la liviana. En la construcción de la industria y la agricultura modernas y la poderosa defensa nacional China requiere de la tecnología y equipos de la industria pesada. Pero, el desenvolvimiento de esta última necesita a su vez de una gran cantidad de inversiones. En China, una de las fuentes principales de fondos se encuentra en la acumulación de la industria ligera. En la construcción de la industria ligera son pocas las inversiones, rápidos los efectos y reducida la circulación de fondos. Bajo la condición de dar la primacía al desenvolvimiento de la industria pesada, desarrollamos

activamente la industria ligera. Esta puede proporcionar más artículos industriales para cubrir las necesidades crecientes del pueblo y ofrecer una cantidad cada vez más grande de fondos para la reproducción ampliada de la industria pesada. A su vez, cuanto más se desarrolla la industria liviana tanto más necesita que la industria pesada proporcione equipos, maquinarias, materias primas y productos químicos. Así se acelera el desarrollo de la industria pesada.

3. Desarrollar a la par los grandes combinados y las empresas medianas y pequeñas. Para construir una industria pesada, es indispensable levantar como columna vertebral grandes combinados de gran capacidad y alto nivel tecnológico. Sin embargo, la construcción de ésta necesita de numerosas inversiones, una compleja tecnología y largo tiempo, razón por la cual, construimos también en todo el país empresas medianas y pequeñas de tecnología sencilla, poca inversión y corto tiempo para su elevación. Dichas empresas no sólo proveen al pueblo de artículos industriales de primera necesidad, sino que también preparan personal técnico, acumulan fondos y experiencias para la futura construcción de los grandes combinados, acelerando así el desenvolvimiento de éstos.

4. Utilización simultánea de los métodos de producción modernos y los rudimentarios. Esto significa que se adopta al mismo tiempo en la construcción la tecnología moderna, y las técnicas sencillas y experiencias creadas por las masas. Con la débil base industrial, China no puede adoptar en un corto tiempo la tecnología y equipos más avanzados en la construcción de todas las empresas. En las industrias que carecen de condiciones para utilizar la tecnología moderna, se realiza la operación con métodos sencillos y autóctonos, mejorándolos en el curso de la práctica. Así se gana tiempo y se acelera la industrialización de China.

5. Desarrollar a la par las empresas centrales y locales. China es un país con vasta extensión y numerosa población. Cada provincia o región autónoma se extiende de decenas de miles de kilómetros cuadrados a centenares de miles. La mayoría de las provincias tiene de varios millones a decenas de millones de habitantes. No se puede realizar toda la construcción económica apoyándose sólo en el Gobierno central, sobre todo en un país grande y económicamente no desarrollado como China. Como la construcción económica de China es planificada, se puede examinar en conjunto los problemas de la construcción industrial. Por una parte, edificamos industrias importantes administradas directamente por el Gobierno central, que sirven como fuerza vertebral en el desarrollo económico nacional, y por la otra, el Gobierno central estimula las autoridades provinciales, regionales autónomas, municipales, prefectorales y distritales a construir gran cantidad de empresas de acuerdo a sus propias condiciones. Estas industrias locales utilizan materias primas locales en la producción y venden los productos en su propia zona. Su plan de producción está contenido en el plan unificado del país.

El desarrollo simultáneo de las industrias centrales y locales hace desplegar al máximo la iniciativa del Gobierno central y las autoridades locales, y utilizar suficientemente recursos materiales, fondos, equipos y fuerzas técnicas de los diversos lugares del país, acelerando de esta manera la edificación económica.

¿Qué importancia tiene esta política en el desarrollo económico nacional de la construcción socialista?

La política de "andar con las dos piernas", adecuada a las condiciones concretas y la ley objetiva del desarrollo económico de China, pone en juego toda la iniciativa para edificar el socialismo y acelerar el desenvolvimiento de la economía nacional, garantizando la realización de la Línea General de **"poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía".**

Con la movilización de los elementos positivos de las autoridades centrales y locales y de todo el pueblo del país, China ha logrado abundantes cosechas agrícolas en los últimos años y un desarrollo relativamente rápido de los grandes combinados vertebrales, sentando la base inicial de la industrialización socialista, y hemos construido florecientemente las industrias locales. Actualmente, en todas las provincias (excepto la provincia de Taiwán), municipios y regiones autónomas, miles y miles de fábricas y minas se han puesto en funcionamiento. El 96% de los distritos ha levantado las fábricas o talleres de reparación de máquinas agrícolas, y el 70% de ellos cuenta con su fábrica de cemento. Durante el curso de la construcción y administración masiva de las empresas, no sólo se ha puesto en juego la iniciativa de los técnicos y obreros expertos, sino también la de los campesinos, quienes nunca antes habían edificado o administrado industrias. Los grandes combinados estatales cuentan con suficientes, ricos y concentrados recursos naturales, y las empresas medianas y pequeñas utilizan recursos dispersos en distintos lugares. De esta manera todo es utilizado al máximo.

Desde el punto de vista de largo alcance, la política de "andar con las dos piernas" permitirá el surgimiento de la industria moderna en las áreas rurales y la formación de un gran número de obreros y técnicos entre los campesinos, pudiendo así disminuir el contraste entre obreros y campesinos, entre la ciudad y el campo, y entre el trabajo manual y el intelectual, y facilitar la transición del socialismo al comunismo.

(Publicado en el número de agosto, 1973, *China Reconstruye*)

CONVIRTIENDO LOS RIOS DAÑINOS EN BENEFICIOSOS

Un reportero de *China Reconstruye* ha entrevistado a un vocero del Ministerio de Obras Hidráulicas e Industria Eléctrica de China; presentamos seguidamente las respuestas que este vocero dio a las preguntas que se le hicieron.

¿Con qué problemas en los trabajos hidráulicos se enfrentó el Gobierno Popular fundado con la Liberación Nacional en 1949?

Se puede decir que la vieja sociedad nos dejó un lío: A lo largo de la historia, las dinastías feudales y el gobierno reaccionario de Chiang Kai-shek no hicieron arreglos de los lechos de los ríos y dejaron que los diques se descompusieran, razón por la cual eran frecuentes las inundaciones y sequías; se agravaba la erosión de suelo, la pérdida de agua y la alcalización de tierras cultivadas.

Según registros históricos, en la cuenca del río Amarillo hubo 1.500 inundaciones y 1.070 sequías durante los dos mil años anteriores a 1949; la cuenca del río Jai fue azotada por 387 inundaciones y 407 sequías en algo más de 580 años de preliberación; frecuentes eran también estos fenómenos en la cuenca del río Juai y en el curso medio del río Yangtsé. Cualquier anegación o sequía ocasionaba la muerte de decenas de miles y hasta de millones de personas y obligaba a decenas de millones de habitantes a abandonar sus hogares y salir a pedir limosna.

Durante los veintitantos años de su dominación, el gobierno reaccionario de Chiang Kai-shek alardeaba de su plan de "desviar las crecidas del río Juai", "explotar recursos hidráulicos del río Yangtsé" y "controlar el río Yungting (uno de los tributarios principales del Jai)". Aprovechándose de esto, subscribió deudas públicas para estafar y exprimir al pueblo y embolsillarse la plata; mientras tanto la construcción de obras hidráulicas quedó en palabras huecas, sin que se levantara ninguna obra importante; se llegó al extremo, incluso, de destruir obras hidráulicas ya existentes, en pro de sus propios intereses. En 1938, segundo año de la resistencia contra el Japón, las tropas chiangkaishekistas volaron el dique Juayuankou del río Amarillo, cerca de Chengchou, provincia de Jonán, para protegerse durante su retirada. Como resultado, una superficie de 54.000 kilómetros cuadrados, de tres provincias vecinas, quedó anegada, 12.500.000 personas fueron víctimas, incluyendo 890.000 ahogados.

En una palabra, en el momento en que comenzábamos a dirigir el trabajo hidráulico, en los inicios de la Liberación, existía ante nosotros un montón de problemas y dificultades, que era obligatoriamente resolver y despachar paso a paso, según su grado de gravedad y emergencia.

¿Podría usted hablarnos en resumen sobre qué medidas importantes adoptó el Gobierno Popular para salvar las dificultades y realizar las construcciones hidráulicas?

Durante el período de la rehabilitación de la economía nacional, entre 1949 y 1952, muchas zonas se hallaban bajo la amenaza de graves inundaciones, y los diques de protección contra las crecidas estaban mellados. El centro de gravedad de nuestro trabajo consistía en la lucha contra las crecidas. En menos de dos años, en todo el país 4.690 mil trabajadores civiles y 320 mil miembros del Ejército Popular de Liberación fueron movilizados para la construcción y consolidación de los diques. Paralelamente, se inició el reconocimiento e investigaciones de los ríos importantes del país y la preparación de técnicos en la práctica de la construcción de obras hidráulicas, al tiempo que fueron terminadas o iniciadas en sucesión algunas obras de gran envergadura; por ejemplo, la Obra de Desvío de las Crecidas del Río Ching, en el curso medio del Yangtsé, que tiene capacidad para contener y desviar 5.500 millones de metros cúbicos de agua; los embalses Paisha, Futsiling y Nanwang en la cuenca del río Juai, y el embalse Kuanting en la cuenca del Jai.

En 1953, año inicial del Primer Plan Quinquenal para la construcción socialista de nuestro país, se formuló el principio de combinar trabajos hidráulicos destinados a lograr objetivos de largo alcance y beneficios inmediatos, y prestar una atención simultánea a la prevención contra las crecidas, sequías y anegaciones. Durante los años del Primer Plan Quinquenal, este principio orientó nuestra labor de planear cómo continuar domeñando el río Juai, consolidar los diques del Yangtsé, elaborar proyectos de utilización múltiple al erradicar los desastres que el río Amarillo causaba y de explotar sus recursos hidráulicos, guiándonos también para comenzar a estudiar un plan destinado a controlar el sistema fluvial del Jai.

Merece mencionar aquí que, en aquel entonces, el campo chino se hallaba en el período de establecimiento de las cooperativas agrícolas, lo cual estimuló un vigoroso desarrollo del movimiento masivo por la construcción hidráulica. En 1958, primer año del Segundo Plan Quinquenal, las cooperativas agrícolas fueron reunidas y convertidas en comunas populares, dotadas de más fuerza humana y material. La constitución de la Comuna Popular hizo posible desarrollar trabajos hidráulicos en forma más orgánica y de una envergadura inigualable.

El Partido Comunista de China y el Gobierno Popular tienen plena comprensión del papel y potencialidades de la cooperativización agrícola en las construcciones hidráulicas. Según el principio del Presidente Mao para la construcción económica, consistente en desplegar el entusiasmo del Poder central y los locales, y otros, referentes a "andar con las dos piernas", introdujimos artículos en lo tocante a la puesta en pleno juego del entusiasmo de la administración local y de las masas campesinas, en el

Programa Nacional de Desarrollo de la Agricultura; estos artículos establecen que, al desarrollar la causa hidráulica del país se debe tener como actividad principal la construcción de obras hidráulicas de capacidad pequeña y mediana, además de edificar grandes obras posibles y necesarias de papel vertebral. Las pequeñas obras son construidas por los poderes locales y cooperativas agrícolas (hoy por las comunas populares), y si es permisible, se construirá planificadamente un número mayor posible de obras de este tipo. A través de estos trabajos y en coordinación con las obras hidráulicas grandes y medianas construidas por el Estado, alcanzaremos el objetivo de liberar las tierras cultivadas de las amenazas de las inundaciones y sequías comunes, después de algunos quinquenios de esfuerzos.

En el Segundo y Tercer Plan Quinquenal y en el presente Plan, el Cuarto, nuestro trabajo hidráulico siguió y seguirá el principio arriba citado, dando lugar al despliegue del entusiasmo del Poder central y los locales, de la ciudad y el campo, de los varios centenares de millones de campesinos y de los obreros y técnicos. En resumidas cuentas, durante estos veintitantos años, hemos trabajado de acuerdo con el principio de **"autosostenimiento"** y la línea de masas, planteados por el Presidente Mao. La práctica ha comprobado que en China, país en desarrollo, la línea de masas es la llave para lograr los resultados más grandes posibles en un lapso relativamente corto. Sobre este problema, hablaré más tarde con particularidad.

¿Entre los éxitos logrados por nuestro país en el trabajo hidráulico después de la Liberación, cuáles han sido los más importantes?

Primero que nada, quisiera subrayar cómo hemos realizado trabajos para controlar el Yangtsé, Amarillo, Juai y Jai, cuatro de los ríos más importantes de nuestro país. El Juai es el primer río que el Presidente Mao nos llamó a domeñar.

Este río nace en Jonán, provincia central de China, y atraviesa otras tres provincias: Anjuí, Shantung y Chiangsú, con una superficie de 260 mil kilómetros cuadrados, incluidos 200 millones de *mu* de tierras cultivadas, y una población de 100 millones. Antes de la Liberación, los campesinos de esta región describían las condiciones naturales así: "Lluvias grandes ocasionan calamidades grandes; lluvias pequeñas, calamidades pequeñas, y si no llueve hay sequía."

A partir de 1949, año de la Liberación Nacional, mancomunados los esfuerzos, la población de la cuenca del Juai hizo posible, por entre las colinas y montañas del curso superior y medio, el surgimiento de más de 30 grandes embalses y 2.000 depósitos de agua de tamaño pequeño y mediano, destinados a contener las crecidas y conservar el agua; en las llanuras de los cursos medio e inferior, excavó 13 canales que conducen las crecidas hasta el mar y el Yangtsé, y construyó cierto número de obras utilizando facilidades topográficas de lagos y pantanos para conservar las aguas y contener las inundaciones. Al mismo tiempo, puso bajo el riego la zona de los ríos Sheng, Shi y Jan, de ocho millones de *mu* de campos de cultivo, y construyó la Estación de Riego y Drenaje Chiangtu, y otras grandes obras por el estilo. Hoy, en la cuenca del Juai, se ha elevado en gran medida la capacidad de prevención contra las crecidas, la de drenaje

de anegaciones y de combate contra las sequías. La capacidad de desvío de crecidas es de 21.000 metros cúbicos por segundo frente a 8.000, la cifra original, y la superficie irrigada es cinco veces la de 1949.

En cuanto al río Amarillo, huelga decir que era famoso en el mundo por los daños que ocasionaba antes. Nace en Chingjai y corre, a lo largo de 4.800 km, por nueve provincias y regiones autónomas para desembocar finalmente en el mar por la provincia de Shantung. Su cuenca abarca 745.000 kilómetros cuadrados. Debido a que la meseta de Loess, situada en los cursos superior y medio, era gravemente erosionada, el Amarillo arrastraba cada año 1.000 millones de toneladas de tierras y arenas hasta el curso inferior, elevándose constantemente sobre la tierra y convirtiéndose en un "río colgante", que frecuentemente se desbordaba.

Desde 1949, 1.800 kilómetros de los diques en su curso inferior han sido elevados y fortalecidos, evitándose el desbordamiento incluso en las temporadas de mayores crecidas de los últimos veintitantos años. Las aguas y arenas de este río, causantes de desastres en el pasado, han sido ampliamente utilizadas a través de obras de riego y contención de todo tamaño, eliminándose el álcali de las tierras, mejorándose los campos de cultivo o conquistando más tierras mediante la sedimentación. En la meseta de Loess, se está desplegando el movimiento de masas por la conservación de aguas y protección de suelos. En otros tiempos, no había un solo embalse ni una central hidroeléctrica, tanto en el curso troncal como en los ramales del Amarillo, en cambio hoy, en su curso principal ha aparecido una serie de grandes obras troncales utilizadas para la contención de las crecidas, el riego de tierras y la producción de electricidad; en sus ramales, se han construido más de mil depósitos de agua y centrales hidroeléctricas, grandes, medianos y pequeños. Gracias a ello, 48 millones de *mu* de tierras están dotados de irrigación, en tanto que algunas ciudades y zonas rurales gozan de servicios eléctricos.

El río Jai, la red fluvial más grande en el Norte de China, era en el pasado un conocido río de desastres. Aunque el Jai propiamente dicho tiene poco más de 70 kilómetros de longitud, cuenta con centenares de tributarios, que se entrecruzan por 265.000 kilómetros cuadrados. La mayor parte de esta superficie se halla en la provincia de Jopei, donde se concentra la precipitación pluvial en verano y otoño. Las crecidas de los ramales se precipitaban para reunirse en el angosto y corto Jai resultando imposibles de evacuarse por éste, y por lo tanto, se desbordaban de sus lechos. Pero eso no era todo. En primavera, la escasez de lluvias en la región provocaba sequías en la cuenca del Jai.

Trabajos hidráulicos de gran envergadura, a lo largo y ancho de esta cuenca, se iniciaron en 1963. Desde ese año, fueron canalizados 29 ríos principales y construidas varias desembocaduras para dispersar las crecidas. Con estas actividades, la capacidad de desvío de las crecidas se quintuplicó y la de drenaje de las anegaciones se septuplicó. En el curso superior, que atraviesa por zonas montañosas, se han construido 85 embalses de capacidades grandes o medianas, y 1.500 mini-depósitos de agua (incluidos los construidos en los años comprendidos entre 1950 y 1963). Con todo esto, la cuenca del Jai ha quedado libre, en principio, de la amenaza de las inundaciones; y debido a la construcción de obras de riego y la extracción de aguas subterráneas, la superficie irrigada en la provincia de Jopei se ha triplicado en comparación con la de antes de la Liberación. Así, la provincia de Jopei, escasa de cereales en su historia, ha hecho realidad su autoabastecimiento al respecto.

El Yangtsé, de 5.800 km de largo, es el río más grande de nuestro país. Naciendo en la provincia de Chingjai, recorre ocho provincias y una región autónoma, y entra en el mar Oriental por Wusungkou, en Shanghai. La cuenca del Yangtsé, 1.800.000 kilómetros cuadrados, se halla en su mayor parte en la región de clima templado, la tierra es fértil y hay abundancia acuática. Pero, en su curso medio, en donde se le une el tributario Ching, eran frecuentes graves desbordamientos, pues el Yangtsé bajaba bruscamente al llegar a esta zona y se estancaba. En la temporada de las crecidas, el nivel del agua represada del río Ching alcanzaba a más de 10 metros por encima del terreno circundante, manteniendo bajo su amenaza la llanura Chiangjang.

La construcción de la zona de desvío de las crecidas del río Ching y la consolidación de su dique, en 1952, resolvieron en lo fundamental el problema de proteger la llanura Chiangjang de las inundaciones. Durante los 20 años siguientes, los diques principales y secundarios, diseminados por el sistema fluvial del Yangtsé fueron reforzados, muchos lagos y ríos arreglados, y el curso navegable dragado. A lo largo del Yangtsé y sus tributarios, surgieron más de 500 embalses de dimensiones grandes y medianas, y miles y miles de mini-obras hidráulicas destinadas a la irrigación, prevención contra las crecidas y drenaje de anegaciones. En coordinación con esto, se realizaron, en las zonas aledañas al río, trabajos para eliminar caracoles transmisores de esquistosomiasis. Durante 23 años, a partir de la Liberación, la superficie regada en la región, que se encuentra en los cursos medio e inferior del Yangtsé, ha llegado a cubrir 150 millones de *mu*, sobre 60 millones del período inicial de postliberación.

Al mismo tiempo que se efectuaban trabajos extensos por controlar los ríos y lagos grandes, en las zonas rurales se realizaron centenares de miles de mini-construcciones hidráulicas, a base de la colectivización agrícola y la fuerza de las masas y de acuerdo con el principio de autosostenimiento y de hacer fundamentalmente pequeñas obras. Sólo con las construcciones hechas en 1971 en los campos de cultivo, se removió 5.000 millones de metros cúbicos de tierra y piedras, convirtiendo 30 millones de *mu* en tierras de cosechas seguras pese a sequías o anegaciones.

En las zonas rurales de China, se realizan construcciones de los campos de cultivo según las condiciones de cada localidad. En las zonas montañosas y la meseta de Loess, por ejemplo, se planta árboles, enverdece montañas, siembra pastos; en las pendientes, se construye terrazas y en los valles, se levanta diques para conquistar tierras mediante la sedimentación de cieno y arenas arrastradas por las inundaciones, edificándose al tiempo pequeños depósitos de agua, estanques y canales con el objeto de conservar aguas para riego. Estos trabajos dedicados a la transformación de montañas y ríos, la arborización y la conquista de nuevas tierras, contribuyen a la protección de tierras de cultivo y la conservación de agua, y asimismo al desarrollo agrícola, forestal, ganadero, pesquero y de ocupaciones auxiliares. En las llanuras: en coordinación con las construcciones

hidráulicas para controlar ríos, las comunas populares abren gran número de canales y acequias de irrigación o drenaje para complementar grandes obras de este tipo; en las zonas gravemente azotadas por las sales y álcali, los comuneros lavan las tierras de estas substancias, abren zanjas y construyen terraplenes y bancales, y adoptan otras medidas de prevención y control de álcali. En las zonas llanas que sufren fácilmente por la sequía, se perfora pozos mecánicos para aprovechar las aguas subterráneas. Todo esto sirve para conjurar ampliamente cuatro males — las crecidas, anegaciones, sequías y el álcali.

Como resultado de veintitantos años de esfuerzos, en las zonas montañosas y de colinas han surgido 1.700 grandes y medianos embalses y, por todo el país, se diseminan decenas de miles de depósitos de agua. En las cuencas de los ríos principales, los diques construidos y fortalecidos hacen 130.000 km, y corren hoy por el país cerca de 100 grandes canales de desvío de crecidas y drenaje de anegaciones. Además de esto, a lo largo y ancho del país, se ha edificado gran número de estaciones eléctricas de bombeo, cuya capacidad total es de 20 millones de hp, y perforado 900.000 pozos mecánicos. En las zonas muy alcalizadas, la mitad de la superficie ha sido mejorada. Estos éxitos han cambiado de fisonomía a nuestros ríos y montañas y elevado la capacidad de resistencia contra calamidades naturales, desarrollándose con ello constantemente la producción agrícola.

¿A qué se deben fundamentalmente estos éxitos?

Primero, se debe al carácter socialista del sistema social y al Poder proletario de nuestro país. Bajo la dirección del Partido Comunista de China y el Presidente Mao, nuestro Poder representa los intereses del pueblo trabajador; el Gobierno Popular considera las construcciones hidráulicas como una de las tareas importantes para el desarrollo de la economía nacional, incremento de la producción industrial y agrícola, y la elevación del nivel de vida del pueblo.

A partir de la Liberación, el Presidente Mao ha hecho varias giras de inspección por los ríos Yangtsé, Amarillo y otros importantes, y planteado tareas para domeñarlos. Al año siguiente de la instauración de la nueva China, el río Juai creció como nunca. El Presidente Mao hizo el llamado: **"El río Juai debe ser dominado"**; más tarde, lanzó llamamientos para **"¡Lograr la victoria en la Obra de Desvío de las Crecidas del Río Ching en interés de las masas populares!", "Hay que realizar bien los trabajos en el río Amarillo"** y **"El río Jai debe ser puesto bajo control permanente"**, estimulando al pueblo chino a superar las dificultades existentes en las construcciones hidráulicas y avanzar siempre.

El Gobierno Popular ha constituido organismos especiales encargados de los estudios hidráulicos sobre los ríos Yangtsé, Amarillo, Juai, Jai y otros de importancia, los que planifican, proyectan y dirigen los trabajos hidráulicos. El Estado destina cada año gran suma a las construcciones hidráulicas. Las erogaciones estatales para el control de los ríos Amarillo y Juai han alcanzado los 8.000 millones de yuan.

Como el nuestro es un país socialista, las arterias vitales de la economía nacional están en manos del Estado; la vasta tierra rural es de propiedad colectiva de la Comuna Popular. Es por esta razón que se puede

planificar y disponer los trabajos de control de los ríos y la explotación de los recursos hidráulicos. Tomemos el río Juai como ejemplo: el Gobierno Popular estableció un departamento, en la cuenca de este río, que unifica la dirección de los trabajos hidráulicos de las cuatro provincias por las cuales pasa el Juai. Bajo su dirección, las provincias, distritos y comunas cooperan en estilo socialista y unen fuerzas humanas y materiales para las construcciones hidráulicas.

Gracias a la planificación unificada de la economía socialista nacional, todos los departamentos industriales del país apoyan activamente los trabajos hidráulicos, suministrando debidamente acero, cemento y toda clase de instalaciones. A pesar de la insuficiente base industrial del país, los departamentos concernientes suministran anualmente considerables cantidades de aceros, cementos, motores y cables eléctricos.

La línea de masas formulada por el Presidente Mao ha jugado un papel decisivo en la conquista de estos éxitos. Esta es la línea fundamental del Partido Comunista de China. Todo trabajo en el desarrollo de la edificación socialista de nuestro país se ha realizado apoyándose en el entusiasmo de las masas, persistiendo en el autosostenimiento y el espíritu de trabajo arduo.

Uno de los ejemplos más elocuentes de la aplicación de la línea de masas, se ve en los trabajos de control del río Jai. Durante los nueve años pasados, la provincia de Jopei, que ocupa dos tercios de la cuenca del río, movilizó en cada invierno y primavera de 300 mil a 400 mil constructores, principalmente comuneros, incluidos también obreros, cuadros y técnicos, para domeñar este río; al mismo tiempo, millones de personas se hallaban trabajando en la construcción de embalses, la abertura de canales, la perforación de pozos y la transformación de tierras salinas y alcalizadas.

Como todo el país se dedica ampliamente a las construcciones hidráulicas, el suministro de instalaciones no cubre satisfactoriamente la demanda. Los trabajos hidráulicos para domeñar el río Jai se realizaban principalmente con palas y carretillas. La tierra, en invierno y principios de primavera se congelaba tanto que era necesario abrirla mediante grandes percutores. Las ventiscas azotaban frecuentemente a los sitios de trabajo; las marejadas y terremotos causaron, más de una vez, destrucciones en las obras. Bajo tales condiciones, los trabajadores hidráulicos han luchado ya nueve inviernos y primaveras, con sus manos férreas y una voluntad granítica. En la canalización de los lechos, la construcción de los diques y la abertura de los canales complementarios, han sido removidos 1.900 millones de metros cúbicos de tierra y piedras; tal cifra equivale a lo que se excavaría al hacer cinco canales de Suez; en ella no se incluyen 50.000 construcciones — puentes, compuertas, diques y túneles — realizadas por los comuneros con ayuda de los obreros y técnicos.

La persistencia combativa de los trabajadores hidráulicos del Jai refleja la fisonomía espiritual nacional en este terreno de trabajo. En los últimos años, cada invierno y primavera, millones y millones de personas de todo el país se han lanzado a la batalla para domeñar los ríos y a las construcciones en el campo de cultivo. ¡Imagínese usted, qué fuerza tan poderosa!

¿Qué problemas se ha encontrado y qué dificultades existen todavía en los trabajos hidráulicos después de veintitantos años de postliberación?

Durante este período, las construcciones hidráulicas no se han realizado viento en popa. Primero, topamos con la lucha ideológica y entre las dos líneas políticas, esto es inseparable de la lucha de líneas en todo el período de la edificación del socialismo. En momentos en que todo el pueblo chino, con el Presidente Mao a la cabeza, avanzaba en la construcción socialista, un número reducido de enemigos de clase, infiltrados en el Partido y que habían usurpado parte del Poder, recurrían a todos los medios para destruir los frutos del socialismo. En el desarrollo económico, se oponían de una y mil maneras a la línea de masas y a los principios de "andar con las dos piernas" y de **"autosostenimiento"**, planteados por el Presidente Mao; no prestaban la menor atención a las pequeñas; menospreciaban la actividad y creatividad de las vastas masas populares; sostenían que se hicieran trabajos hidráulicos por separado, es decir, cada localidad hacía su parte, y se oponían a mancomunar los esfuerzos y a la coordinación socialista. Por estas obstrucciones, la construcción de algunas obras siguió un curso zigzagueante. Durante la Revolución Cultural, fue desenmascarada la catadura de contrarrevolucionarios de estos enemigos.

El control de las crecidas y sequías, y la explotación de los recursos hidráulicos en sí, implican una lucha prolongada y difícil. Debido a la escasez de experiencias, hemos cometido algunos errores en nuestra labor. Como China es un país de extenso territorio y complicada configuración, las regiones sureñas difieren mucho de las norteñas en cuanto a recursos hidráulicos. Las diversas regiones se hallaban desequilibradas en cuanto a construcciones hidráulicas. Debemos mejorar las obras existentes, capacitándolas más aún contra las crecidas, anegaciones y sequías. Hay algunos problemas concretos, por ejemplo, cómo extraer más aguas subterráneas para resolver la escasez de aguas superficiales en el norte del país, y cómo mejorar la conservación de aguas y la protección de suelos en los cursos medio y superior del río Amarillo para que éste no arrastre tierras y arenas. La solución de estos problemas dependerá de grandes esfuerzos. En la utilización de los ricos recursos hidráulicos de nuestro país, lo que hemos realizado durante los años posteriores de la Liberación, es sólo un primer paso en nuestra larga marcha.

La lucha por someter a la Naturaleza y transformar lo dañino en lo beneficioso continuará. A través de la práctica de estos años, el pueblo chino se ha dado cuenta de la poderosa fuerza de la colectividad socialista. "El fatalismo y la resignación ante la Naturaleza", conceptos feudales e idealistas, que mantenían subyugado al pueblo chino durante milenios, pasaron ya a la historia de una vez y para siempre, y han sido remplazados por la idea de que "el Hombre vencerá a la Naturaleza" y la firmeza espiritual de construir el socialismo.

(Publicado en el número de enero, 1973, *China Reconstruye*)

LAS MINORIAS NACIONALES DE CHINA

Por JE YEN

¿Qué posición ocupan las minorías nacionales en China?

China, país multinacional unificado, cuenta, además de la nacionalidad *jan*, con 54 minorías nacionales de una población total de 38 millones según el censo de 1957, alrededor del 6% de la de todo el país. Hay diez minorías nacionales con un millón de habitantes o más cada una; entre las restantes 44, algunas tienen una población de centenares de miles; otras, decenas de miles; unas, nada más que algunos cientos.

Las minorías nacionales, aunque de poca población, se diseminan extensamente por el país, del 50 al 60% de todo el territorio nacional. El entrelazamiento de dos o varias minorías nacionales es muy prominente, notándose en la mayoría de los distritos del país. La mayoría de las minorías nacionales se concentran y mezclan con la nacionalidad *jan*: una concentración pequeña en medio del entrelazamiento general.

Desde tiempos muy remotos, las diversas nacionalidades de China viven y trabajan en el extenso territorio de la patria, y juntas han hecho la historia y la cultura de China, creando así un país multinacional unificado con la nacionalidad *jan* como componente principal. En la historia china, existió por largo tiempo la opresión nacional, las nacionalidades del país no se hallaban en pie de igualdad. El Presidente Mao señala: **"La lucha nacional es, en último término, un problema de la lucha de clases."** Los gobernantes de nacionalidad *jan* y de minorías nacionales reprimían y explotaban a la población trabajadora de todas las nacionalidades. En el último siglo, los imperialistas invadieron a China y, en colusión con las clases dominantes reaccionarias de China, oprimieron y explotaron cruelmente a nuestro pueblo de diversas nacionalidades, uniéndolo por una misma suerte. A través de una prolongada lucha conjunta antimperialista y antifeudal, y por último una lucha armada de alrededor de más de 20 años librada bajo la dirección del Partido Comunista de China y el Presidente Mao, el pueblo chino multinacional derribó la dominación reaccionaria del imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático y estableció la República Popular China. Con ello quedó abolido el sistema de opresión nacional, se hizo realidad la igualdad y la unión de todas las nacionalidades, y China entró en una nueva época de ayuda fraternal y desarrollo conjun-

---

El autor pertenece al departamento de ciencia política del Instituto Central de Minorías Nacionales.

to de las diversas nacionalidades. En la gran familia de la patria, éstas, iguales en posición, toman parte en el manejo y decisión de los asuntos estatales y mancomunan sus esfuerzos en la construcción de la patria socialista.

¿Cómo fue y cómo es hoy la situación económica y social de las minorías nacionales de China?

Antes de la Liberación, las minorías nacionales de China se encontraban en diferentes períodos de desarrollo social. La mayoría de los habitantes de las nacionalidades *jui, chuang, uigur, manchú, coreana* y *mongola*, y los de *tung, yao, pai, tuchia* y otras veintitantas, se hallaban en una situación social y económica terrateniente feudal; en algunas de estas minorías nacionales habían brotado elementos de economía capitalista en algún grado. En la región habitada por la minoría *tibetana* y en Sishuangpanna, de los *tai*, en Yunnán, predominaba la servidumbre. En Liangshan, de los *yi*, en Sechuán, se conservaba intacto el esclavismo. En la región fronteriza de la provincia de Yunnán, donde vivían los *lisu, wa, chingpu, tulung, nu, pulang* y otros, y en la zona de los *olunchun* y *ewenk* en el nordeste del país, existían en distintos grados aspectos remanentes del régimen comunal primitivo. En reglas generales, en las regiones de minorías nacionales el nivel del desarrollo económico iba a la zaga del de los *jan*. Minorías nacionales cultivaban cereales con métodos primitivos, razón por la cual era muy bajo su nivel de producción.

Después de la fundación de la nueva China, el Partido y el Gobierno dirigieron y ayudaron activamente a las minorías nacionales a llevar a cabo la reforma democrática y la transformación socialista; como resultado, salieron del régimen del feudalismo, el esclavismo o la remanente comuna primitiva y establecieron el socialismo, emancipando así grandemente las fuerzas productivas y abriendo un anchuroso camino para su desarrollo social y económico.

A fin de cambiar rápidamente el atraso económico y cultural de las regiones de las minorías nacionales, el Gobierno les ha dado una gran ayuda financiera, material, técnica y de fuerzas humanas. Desde la Liberación del país, el Gobierno ha hecho las siguientes ayudas:

A. En el desarrollo planificado de la economía y cultura: prioridad a las minorías nacionales en lo referente a las inversiones para que avanzaran más rápido que el resto del país.

B. Una suma anual de subvención necesaria.

C. Importantes contribuciones materiales, incluyendo productos industriales y agrícolas.

D. Envío de gran número de cuadros, técnicos, jóvenes y obreros, para que participaran en la construcción de las regiones de minorías nacionales.

Con la ayuda estatal y el apoyo de los *jan*, estas regiones han experimentado un veloz desarrollo económico. En muchas zonas donde antes de la Liberación no existía nada de industria, se han construido empresas siderometalúrgicas, minas de carbón, fábricas de máquinas-herramientas, plantas textiles y petroquímicas así como centrales eléctricas, y se han hecho grandes progresos en los transportes.

E. Envío de considerable cantidad de equipos comerciales a las zonas remotas y fronterizas, principalmente a las poco accesibles, para llevar a las minorías nacionales artículos necesarios y comprarles productos autóctonos a precios razonables.

Antes de la Liberación, en las regiones de minorías nacionales escaseaban instalaciones médicas, y las enfermedades se propagaban con facilidad. Después de la Liberación, el Gobierno ha enviado gran número de equipos médicos móviles para realizar labores preventivas y curativas y dar tratamientos gratuitos en las zonas de minorías nacionales.

¿En qué forma disfrutan las minorías nacionales de China de la igualdad respescto a los derechos políticos?

La igualdad nacional es el principio fundamental que nuestro Gobierno ha seguido siempre en lo referente a la unificación estatal de China, la unión de todas nuestras nacionalidades, y la solución de los problemas nacionales. La Constitución de la República Popular China estipula que todos los ciudadanos chinos, independientemente de la nacionalidad o raza a que pertenezcan, tienen los mismos derechos, y que se prohibe la discriminación y la opresión respecto a cualquier nacionalidad. El Partido y el Gobierno se oponen al chovinismo de gran *jan* y al nacionalismo local, que desfavorecen la unidad del país y la unión de las diversas nacionalidades, prestando especial atención a la educación entre los cuadros y habitantes de nacionalidad *jan* para que superen la tendencia al gran janismo. Con el fin de garantizar que las minorías nacionales gocen de la igualdad en derechos, el Partido y el Gobierno han hecho una serie de trabajos desde el establecimiento de la República Popular China, de los cuales los más importantes son:

A. Gracias a numerosas investigaciones y estudios y de acuerdo con el deseo de cada minoría nacional, más de 50 minorías nacionales fueron distinguidas y reconocidas. En la vieja China, las clases reaccionarias dominantes no reconocían en absoluto la existencia legal de decenas de minorías nacionales. La camarilla antipopular del Kuomintang negaba la multinacionalidad en China y consideraba como "clanes", menos los *jan*, a las minorías nacionales. Estas no querían tampoco, por su lado, ser identificadas para evitar la discriminación y la persecución. *Chuang*, la mayor de las minorías nacionales de China, sólo fue reconocida hasta la Liberación. Ya en 1951, el Gobierno Popular Central elaboró y promulgó las "Instrucciones del Consejo Gubernamental Popular Central sobre los nombres de minorías nacionales, nombres de las localidades, lápidas y avisos que manifiesten discriminación y humillación de las minorías nacionales", prohibiendo cualquier forma de discriminación nacional.

B. Independientemente de la población que tuvieran, la extensión territorial donde habitaran, y la etapa de desarrollo social en que se hallaran antes de la reforma democrática, los trabajadores de todas las mi-

norías nacionales gozaron del derecho de participar en el manejo de los asuntos estatales. A las Asambleas Populares (de todas las legislaturas), asistieron diputados de las minorías nacionales.

C. En las zonas de minorías nacionales, se presta atención para que los cuadros de minorías nacionales tomen parte en el trabajo de los órganos del Partido y Gobierno de todos los niveles. A partir de la Liberación, ha crecido considerablemente el número de los cuadros de minorías nacionales. Según estadísticas de 1970, en la región autónoma de la nacionalidad *chuang* de Kuangsí, este número fue de 78.000 sobre 900 del período inicial de postliberación. Muchos cuadros de minorías nacionales han sido promovidos a cargos importantes de los órganos locales de Partido y gobierno. En el Comité del Partido de la Región Autónoma del Tibet, por ejemplo, tres de sus siete secretarios son de minoría *tibetana*. Algunos militantes del Partido de minorías nacionales han sido elegidos miembros o miembros suplentes del Comité Central del Partido. Del Comité del Partido del Territorio Autónomo *Yi* de Liangshan, y sus nueve comités distritales subordinados, el 51% de los miembros son cuadros de esta nacionalidad; de los miembros de los comités del Partido de los subdistritos, *siang* (unidad administrativa menor que el subdistrito) y comunas, el 80% o más son *yi*.

¿En qué consiste la autonomía regional en los territorios de las minorías nacionales, y por qué se practica esto?

La autonomía regional en los territorios de las minorías nacionales de China es una política fundamental destinada a la solución de los problemas nacionales del país, política trazada por el Partido Comunista de China al aplicar los principios del marxismo-leninismo sobre los problemas nacionales a las condiciones históricas y actuales de China. Allí donde habitan las minorías nacionales, cualquiera que sea la categoría de la división administrativa (región, territorio o distrito autónomos), se podrá establecer una zona autónoma, y sus órganos dirigentes se han de encargar de los asuntos de la propia minoría nacional en su zona.

Esta autonomía se aplica en garantía del disfrute de la igualdad en derechos políticos por las minorías nacionales, en virtud de las características locales de cada minoría nacional, a fin de que las políticas del Partido y el Estado sean eficazmente puestas en práctica; en aras de que las minorías nacionales pongan en pleno juego su entusiasmo al participar en los asuntos estatales y en la construcción socialista, y aceleren el desarrollo tanto en la revolución como en la construcción socialistas en las regiones de minorías nacionales, y en pro del robustecimiento de la unión de todas las nacionalidades del país, la consolidación de la unidad del país y el fortalecimiento de la dictadura del proletariado.

Según la Constitución y la Ley, se aplica la autonomía regional en todos los lugares donde las minorías nacionales constituyan la mayoría o la totalidad de la población, y las regiones de autonomía nacional son parte inseparable de la República Popular China; los órganos de Poder de autonomía nacional son locales, y forman parte de la dictadura del proletariado,

y a su vez bajo la dirección centralizada y unificada del Gobierno Central, tienen determinados derechos autónomos. Es decir, según las estipulaciones establecidas por la Ley, administran las finanzas locales; conforme a las características políticas, económicas y culturales de la nacionalidad local, elaboran reglamentos de autonomía nacional u otros; por ejemplo: reglamentos electorales en consideración de la situación concreta. Los órganos de autonomía nacional proyectan además estatutos orgánicos, reglamentos tributarios, etc. Estos reglamentos deben ser aprobados por el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional.

Para la ejecución de sus funciones, los órganos de autonomía nacional utilizan uno o varios idiomas de uso común en la localidad.

Los hechos han comprobado que la política de autonomía nacional corresponde totalmente a la situación histórica concreta de China y al deseo de nuestras diversas nacionalidades. Hasta hoy, en China se han establecido la región autónoma de Mongolia Interior, la *uigur* de Sinchiang, la *chuang* de Kuangsí, la *jui* de Ningsia y la del Tibet (todas de nivel provincial), además de 29 territorios autónomos y 69 distritos autónomos.

¿Cómo son respetados el idioma, costumbres y cultos religiosos de las minorías nacionales en China?

Todos estos aspectos arriba mencionados referentes a las minorías nacionales se hallan incluidos en la Constitución, cualquier acto contrario es considerado violación a la Ley.

Antes de la Liberación, debido a la discriminación y opresión de las clases dominantes reaccionarias *jan*, era extremadamente atrasada la cultura de las minorías nacionales, y muchas de éstas tenían lengua hablada pero sin escritura; otras tenían ambas, pero no se les permitía usarlas, o no eran de uso común, y algunas de ellas se veían obligadas a hacer nudos en cuerdas o grabados en madera para guardar sus registros. Después de la Liberación, cada minoría nacional tiene plena libertad de utilizar su propia lengua y escritura. En las regiones de minorías nacionales y de entrelazamiento de varias nacionalidades, el tribunal popular utiliza las lenguas y escrituras de uso común allí para realizar juicios, dictar sentencias, publicar avisos y otros documentos. Los ciudadanos de cualquier nacionalidad tienen derecho de pleitear en su propia lengua o escritura.

El Gobierno hace publicar en *mongol, tibetano, uigur, coreano, kazajo* y en idiomas de otras minorías nacionales, obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin, escritos del Presidente Mao, así como otros libros, periódicos y revistas. Se ha desarrollado también el uso de estos idiomas en el cine, teatro y música. La Radio Central y las locales transmiten programas especiales en idiomas de minorías nacionales.

En muchas regiones de la vieja China, los dominantes reaccionarios *jan* no permitían que las minorías nacionales celebraran sus fiestas, y otras costumbres y hábitos, tal como vestir ropas típicas, eran también objeto de la discriminación. En la actualidad, sus costumbres y hábitos son respetados. No solamente usan libremente sus vestuarios sino que éstos se usan en los escenarios artísticos de todo el país. En cuanto a algunas costumbres

negativas, van siendo reformadas por las minorías nacionales a medida que elevan el nivel de su conciencia política y conocimientos científico-culturales.

En China, los ciudadanos de todas las nacionalidades tienen libertad de conciencia y libertad de divulgar el ateísmo. Este es un derecho básico de cada chino.

¿Qué medidas se han adoptado en la nueva China en favor del desarrollo de la enseñanza y cultura de las minorías nacionales?

Antes de la Liberación, por la opresión y discriminación de los dominantes reaccionarios, la abrumadora mayoría de los trabajadores de las minorías nacionales no tenían oportunidad de alfabetizarse, razón por la cual tenían una base muy precaria de educación. En el Tibet, no había siquiera una escuela primaria regular. Eran analfabetos todos los siervos. Los templos feudales, que protegían la servidumbre, mantenían subyugados y engañados a los trabajadores.

Después de la Liberación, se han adoptado toda una serie de medidas concretas para el desarrollo de la enseñanza y cultura de las minorías nacionales. Por ejemplo, en los departamentos administrativos de enseñanza tanto centrales como locales, se han establecido órganos de administración educacional o nombrado empleados especiales que se encargan de la enseñanza de las minorías nacionales con el fin de fortalecer la orientación en este aspecto; aparte de la erogación para la enseñanza, el Gobierno ayuda a las minorías nacionales a resolver sus necesidades específicas; en zonas de minorías nacionales cuyos pobladores viven dispersos, se abren más cursos y escuelas; en cuanto a la admisión de estudiantes en los centros docentes de todos los niveles, la estipulación de la edad es flexible para los alumnos de minorías nacionales; algunos centros docentes establecen cursos preparatorios para que los alumnos de minorías nacionales profundicen sus especialidades; se hace hincapié en abrir escuelas normales o cursos de capacitación para preparar maestros de minorías nacionales; cierto número de maestro *jan* han sido enviados a las regiones de minorías nacionales para que presten sus servicios en el desarrollo de la enseñanza, y otros aspectos.

Con el fin de formar cuadros de minorías nacionales, se ha establecido en Pekín y otras partes, nueve institutos de minorías nacionales. En Sinchiang, Mongolia Interior, Kuangsí, Yunnán, Kuichou, Chingjai, Ningsia y el *chou* autónomo de la nacionalidad *coreana* de Yenpien, provincia de Chilin, y en otros lugares importantes donde se concentran minorías nacionales, se han fundado universidades e institutos especiales. En los centros de enseñanza superior del país se da importancia a la admisión de estudiantes de minorías nacionales.

En los 23 años a partir de 1949, se ha obtenido un desarrollo significativo en la causa docente-cultural de las regiones de minorías nacionales, donde se han establecido ampliamente escuelas secundarias y primarias, razón por la cual gran mayoría de los niños en edad escolar se han matriculado. En el Tibet, donde antes no había una sola escuela primaria regular, se ha abierto un instituto superior de minorías nacionales, una escuela normal y siete escuelas secundarias; el número de las primarias, administradas tanto por el Estado como por colectividades, ha llegado ya a 2.500. En 1971, en el Tibet, el número de los alumnos matriculados fue 30 veces el de 1959, año anterior a la reforma democrática.

Apéndice:

LAS MINORIAS NACIONALES DE CHINA

Mongola	Yao	Laju	Sala	Penglung
Jui	Pai	Shui	Maonan	Paoan
Tibetana	Tuchia	Tungsian	Kelao	Yuku
Uigur	Jani	Nasi	Sipo	Ching
Coreana	Kazaja	Chingpo	Achang	Tatar
Miao	Tai	Khalkhas	Pumi	Tulung
Yi	Li	Tu	Tadzhiko	Olunchun
Chuang	Lisu	Tawor	Nu	Jeche
Puyi	Wa	Mulao	Uzbeko	Menpa
Manchú	She	Chiang	Rusa	Luopa
Tung	Kaoshan	Pulang	Ewenk	

(Publicado en el número de diciembre, 1972, *China Reconstruye*)

LA MUJER CHINA

Respuestas dadas por la camarada obrera textil Liu Kui-ying, vicepresidenta del Comité Revolucionario de la Fábrica Textil No. 2 de Pekín

¿Qué posición tiene la mujer china en la política y la sociedad?

"En la República Popular China, la mujer goza de iguales derechos que el hombre en todas las esferas de la vida política, económica, cultural, social y familiar." Esta estipulación se hace realidad en sentido más amplio a medida que se desarrollan la revolución y la construcción socialistas de China. Tomemos por ejemplo nuestra fábrica. Antes de la Liberación muchas viejas obreras, víctimas de la miseria, fueron vendidas en su infancia como nueras o criadas a los ricos, mientras otras sufrían la opresión y explotación de los capitalistas y capataces fabriles; era imposible hablar de una posición política y social para la mujer. Influenciadas por las ideas feudales y burguesas, las mujeres en la vieja sociedad — excepto, claro está, un reducido número de mujeres avanzadas con ideas socialistas — no comprendían qué posición debía corresponderles y de qué derechos debían gozar.

Hoy la Constitución asegura los derechos a las mujeres en las distintas ramas e instituciones de trabajo del país. Muchas mujeres desempeñan cargos dirigentes de distintos niveles. En la Gran Revolución Cultural Proletaria, al realizar elecciones, la dirección recalcó una y otra vez que las cuadros debían ocupar una proporción adecuada en el comité revolucionario. En nuestra fábrica una tercera parte de los dirigentes desde la base para arriba son mujeres. En el órgano supremo del Estado, la Asamblea Popular Nacional y en el Congreso Nacional del Partido las representantes constituyen un porcentaje determinado.

¿Reciben las mujeres un salario igual al de los hombres por igual trabajo?

Sí, reciben igual salario por igual trabajo.

Para desempeñar los mismos trabajos que los hombres, las mujeres debemos adquirir conocimientos técnicos. El Gobierno siempre nos da facilidades para llegar a ser competentes. En la vieja sociedad yo me ganaba la vida recogiendo escorias de carbón y no pude ir a la escuela. Después de la Liberación tuve la oportunidad de estudiar un año y medio en la escuela. En 1954, cuando se inició la construcción de nuestra fábrica, fui admitida como obrera y me enviaron a aprender técnica a la fábrica textil de Chingtao. Fuimos en total más de tres mil personas, de las cuales las mujeres constituíamos la mayoría. Al regresar a Pekín, participé en un

curso de estudio de horas libres organizado por la fábrica. Además, el comité del Partido de la fábrica ha prestado mucha atención al trabajo de elevar la conciencia política de las obreras. Ingresé al Partido en 1959. En 1968 fui elegida miembro del comité revolucionario de la fábrica. A fin de capacitarnos más, los cuadros dedicamos un día de la semana al estudio de las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin, así como del Presidente Mao. Aplicamos los principios marxista-leninistas a nuestro trabajo y, según ellos, analizamos y discutimos los problemas a fin de buscar los medios para resolverlos.

¿Cómo se manifiesta el bienestar social de que gozan las mujeres?

Las mujeres reciben todas las atenciones de parte del Estado. En general no se asigna a las mujeres trabajos físicos pesados.

Las obreras con siete meses de embarazo o más trabajan diariamente 7 horas en vez de 8. Después del parto, las madres tienen 56 días de descanso pagados y, si tienen gemelos o un parto difícil, el período de descanso es de 70 días. La casa-cuna, la guardería y el jardín infantiles de la fábrica atienden respectivamente a los bebés y niños desde 56 días de nacidos hasta los 7 años de edad. Las madres pueden salir de su lugar de trabajo para lactar a sus bebés dos veces al día, cada vez media hora. El tiempo de lactación se puede prolongar si el bebé está en su casa, relativamente lejos de la fábrica.

Tenemos también en la fábrica una clínica con 30 camas. Hay dispensarios de salud en los talleres, la guardería y el jardín infantiles y en los edificios residenciales. Esto proporciona una mayor comodidad a las madres, pues ellas mismas con sus hijos y otros familiares no tienen que gastar tiempo ni energías para ir a buscar al médico. Las mujeres mayores de 35 años reciben regularmente exámenes médicos con el fin de descubrir a tiempo las enfermedades comunes, y curarlas oportunamente. Los gastos de asistencia médica de los obreros y cuadros corren por cuenta del Estado, el que paga al mismo tiempo la mitad de los de los familiares.

¿Qué medidas adoptan ustedes para la planificación de la familia?

En nuestra fábrica, la mayoría de los matrimonios tienen en general de dos a tres hijos. La clínica, en colaboración con las dirigentes de los talleres, educa en este sentido a los obreros y empleados. Por su independencia económica, las obreras tienen derecho de expresar sus opiniones sobre los problemas familiares, esto es completamente diferente a lo que pasaba en la vieja sociedad. Casi todas nuestras obreras prestan mucha atención a la planificación de su familia teniendo en cuenta la salud de madres e hijos, un tiempo adecuado para estudiar y una mejor educación para sus niños. El Estado ofrece gratuitamente contraconceptivos. El aborto artificial y las diferentes operaciones para esterilización también son gratuitos. Siempre que las obreras las pidan, se les harán.

(Publicado en el número de marzo, 1972, *China Reconstruye*)

La lucha por la emancipación de la mujer

Por SU KUANG*

NACI en una familia pobre de Nankuan, una pequeña cabecera distrital, en el sur de la provincia de Jopei. En 1936, comencé a cursar estudios en la escuela normal distrital. Me sentía llena de odio hacia los fenómenos sociales existentes en la vieja sociedad: el pueblo trabajador llevaba una vida de bestias, perseguido por el hambre y frío en todo momento, los terratenientes y gobernantes cabalgaban sobre las espaldas de los pobres, succionándoles la sangre y actuando a su capricho. Un maestro apellidado Chang nos hablaba a menudo de las causas por las cuales existía la opresión de clase y recomendaba libros progresistas; la hermana de una de mis compañeras de estudio (después me enteré de que era miembro clandestina del Partido Comunista), nos hizo saber que el Partido Comunista estaba dirigiendo a los pobres a hacer la revolución y que el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos encabezado por el Presidente Mao había hecho la Gran Marcha de 25.000 *li* y llegado a la base de apoyo revoluucionaria Yenán. Desde entonces empecé a aprender fundamentos de la revolución.

Eran entonces tiempos de terror blanco kuomintanista. El maestro Chang fue despedido poco después y yo expulsada de la escuela y torturada en la administración distrital títere debido a que tomé la iniciativa de reunir a algunos estudiantes en contra del rector. Me vi obligada a trabajar temporalmente en una escuela primaria lejos de la cabecera distrital.

En 1937, los imperialistas japoneses ocuparon Peiping (hoy Pekín) y siguió la invasión hacia el sur por la línea ferroviaria. Nankuan fue bombardeado y los gobernantes kuomintanistas huyeron llenos de pánico. Justamente cuando yo andaba buscando el camino de la revolución, una unidad del Octavo Ejército dirigido por el Partido Comunista marchó sobre Nankuan y estableció el gobierno local democrático-antijaponés. La organización de Partido impartió educación política primero entre los jóvenes. Me uní pronto a la fila revolucionaria. En 1938, se estableció en el sur de Jopei la primera "Asociación Femenina de Salvación Nacional", en la cual fui elegida jefa del departamento de propaganda. Aquel mismo año ingresé en el Partido Comunista de China.

Rompiendo el yugo feudal

La Asociación Femenina destinaba sus esfuerzos a la movilización de las mujeres rurales para que se incorporaran al movimiento antijaponés y por la salvación nacional. Nosotras, como intelectuales, habíamos tenido muy reducidos contactos con los campesinos. Al llegar a la primera aldea vestidas de túnica china y faldas, los campesinos clavaban su vista en nosotras y hablaban mal a nuestras espaldas. Cuando el responsable de la aldea tocaba mucho tiempo gongs para llamar a las mujeres a mitin, salían ancianas y hombres, en lugar de mujeres jóvenes. Luego nos enteramos de que los terratenientes y campesinos ricos habían propalado calumnias entre las masas, diciendo que éramos muchachas indecentes y mal educadas y que las jóvenes casadas no podían por lo tanto escucharnos.

En la vieja China, las mujeres trabajadoras no sólo vivían oprimidas, al igual que los hombres, por los terratenientes y gobernantes, sino que también sufrían por los conceptos feudales de que las mujeres eran inferiores a los hombres. El matrimonio era decidido arbitrariamente por los padres y, una vez casadas, las mujeres eran manejadas por los maridos. En las zonas rurales del sur de Jopei, era muy común que no se permitiera a las jóvenes trabajar en el campo, temiendo que hombres desconocidos las vieran. Cuando necesitaban algo, incluso un solo centavo, tenían que pedirlo al marido o a sus suegros. Las mujeres jóvenes no tenían posición en la familia.

Cuando la Asociación Femenina se vio apurada ante la movilización de las mujeres para la resistencia contra el Japón, dos opiniones se presentaron entre sus miembros. La una, que hacía coro a algunas jóvenes, consistía en luchar contra los tercos cónyuges y suegras, con el fin de descargar su furia y obtener la determinación de la mujer; la otra consideraba que, el enemigo común era el imperialismo japonés, y que de actuar así, se sabotearía la unidad antijaponesa y se agudizaría la contradicción familiar. Tras una discusión entusiasta llegamos a la conclusión finalmente de que la unidad unánime era la llave para obtener la victoria en la guerra antijaponesa y que sin la liberación nacional era imposible la emancipación de la mujer. Entonces visitábamos casa por casa para hacer amistadas entre las jóvenes amas de casa, haciéndonos comprender y esforzándonos para persuadir pacientemente a los obstinados maridos y suegras.

Los cambios operados en la familia de Wang Er, que vivía en el distrito de Chülu, mostraron que este método de trabajo era muy positivo. La mujer de Wang Er, nuera-niña desde los 12 años de edad, venía sufriendo por mal trato de su suegra y marido, teniendo este último 17 años más que ella. El marido era asalariado. En los años de malas cosechas, ella tenía además que trabajar para pagar las rentas impuestas por los terratenientes. El trabajo fatigador y las infelices relaciones hogareñas la enmudecían. La gente la llamaba "nuera tonta". Ella no podía asistir a nuestro mitin de movilización porque la suegra temía que se rebelara y no trabajara para la familia como antes, y el marido, a su vez, se preocupaba de que fuera atraída por algún otro hombre. Cuando visité su casa, la suegra me recibió con mucha frialdad y no dejó que la joven me viera. Algunas camaradas opinaron que para lograr la emancipación ella debía divorciarse, regresar a su pueblo natal y participar en la Asociación Femenina. Sin desanimarme, fui una y otra vez a su casa para hablar con la anciana, explicándole que las mujeres debían también hacer contribuciones a la resistencia contra el imperialismo japonés y que seríamos todos esclavizados si los invasores llegaban. Le relaté los sufrimientos de los compatriotas en el nordeste del país, que se hallaba bajo la ocupación nipona, y

* Sü Kuang, actualmente subdirectora del Comité Revolucionario del Barrio Oeste de Pekín, se dedicó antes de la Liberación al trabajo femenino y fue, después de 1949, presidenta de la Federación de la Mujer de Tientsín.

le señalé que no tendríamos hogares si perdíamos la patria. Le hablé intencionadamente también de mi historia. La anciana simpatizó conmigo al saber que yo había nacido en una familia pobre y que mi madre había muerto cuando apenas tenía yo 15 años y fui víctima de la persecución de los kuomintanistas. Conversaba con ella mientras le ayudaba en los quehaceres, trabajando en la cocina o alimentando puercos; si ella hilaba, le preparaba el algodón. La anciana dijo: "Estas jóvenes nos comprenden muy bien, tienen el mismo origen que nosotros y sienten lo que pensamos." Cierta noche, hizo salir a su hijo y me pidió que me quedara a pasar la noche en el cuarto de su nuera. Esta me describió sus amarguras y pensaba divorciarse. Le dije que debía armonizar las relaciones con su marido y su suegra, pues ellos eran también gentes pobres y Wang Er había cambiado su ideología bajo la constante ayuda de los miembros de la Asociación Campesina (organización antijaponesa formada por los campesinos con la excepción de los terratenientes y campesinos ricos). Servían también como una educación a la población local las "limpiezas", incendios, matanzas, saqueos y otros crímenes cometidos por el enemigo japonés cuando éste se apoderó de la cabecera distrital de Nankuan en 1938. Pasado algún tiempo, Wang Er fue admitido a la Asociación Campesina, su esposa y la madre ingresaron en la Asociación Femenina.

Nos forjamos y templamos también en el trabajo de masas. Nos quitamos el uniforme estudiantil y vestimos ropas de campesinas. En cada aldea muchas ancianas nos "adoptaban" como hijas.

'Nuera tonta' convertida en buena dirigente

Una vez movilizadas las masas femeninas, las organizamos en la confección de zapatos y tejedura de telas para el ejército popular, y su trabajo era debidamente remunerado. Reunimos también a las jóvenes en equipos de autodefensa para montar de guardia, esconder cereales del enemigo, defender las aldeas, visitar y ayudar a las familias de los miembros del ejército popular, destruir caminos y muros construidos por el enemigo, cuidar a los heridos, servir de camilleras y mensajeras. Cuando los enemigos realizaban "campañas de limpieza", organizábamos a las jóvenes en unidades guerrilleras para que contribuyeran a la victoria final. Disparaban sobre el enemigo por la espalda y le lanzaban granadas de mano o triquitraques dentro de barriles de gasolina, cuando nos faltaban municiones, para confundir y hostigar al enemigo.

Aquella "nuera tonta", la mujer de Wang Er, se mostró particularmente activa en la asistencia al frente: tejía más y mejores telas, hacía zapatos el doble de rápido que otras mujeres. Fue elegida directora de la Asociación Femenina de su aldea. Cierta vez, se hallaba de guardia fingiendo trabajar en una parcela al lado de su casa que quedaba a la misma entrada de la aldea. Vio acercársele a un hombre sospechoso y supuso que era espía del enemigo. Entabló conversación con él para distraerlo y tiró de la cuerda que se extendía hasta su casa. Su suegra se dio cuenta del asunto e informó enseguida al equipo de autodefensa. El espía fue detenido. En otra ocasión, la mujer de Wang Er ayudó a detener varios espías

mediante este mismo método. "La 'nuera tonta' se ha convertido en una buena dirigente", dijeron las masas campesinas.

Combatiendo hombro a hombro con los hombres, las mujeres hacían grandes contribuciones a la lucha antijaponesa. Esto no sólo las estimulaba a ellas mismas sino que también educaba a las masas. En cuanto a los conceptos y costumbres feudales de discriminación contra la mujer, fueron rechazados en el curso de la lucha. Fuimos educadas también en el trabajo femenino. Comprendimos con más claridad que el movimiento femenino formaba parte del movimiento revolucionario en su conjunto y vimos que si aquél se divorciaba de éste y estaba únicamente encaminado a conquistar derechos de la mujer, considerando la emancipación de la mujer como una toma de derechos al hombre y apuntando hacia éste la punta de lanza, surgiría inevitablemente, dentro de las filas revolucionarias, el antagonismo entre las mujeres y los hombres y entre las jóvenes y las ancianas. Esto desfavorecería la lucha de liberación nacional y la lucha por la emancipación de todas las clases oprimidas; el movimiento femenino no ganaría simpatía social y encontraría obstáculos en su lucha por la emancipación.

Al igual que los hombres

A través de ocho años de heroica resistencia, el pueblo chino expulsó al imperialismo japonés. Los reaccionarios kuomintanistas, pasivos en la resistencia contra el Japón y activos en el ataque contra el Partido Comunista y las fuerzas patrióticas, se apoderaron, bajo el respaldo del imperialismo norteamericano, de los frutos de la victoria de la resistencia popular antijaponesa. Recibieron de manos de los invasores nipones muchas ciudades y cantidades de armas y desencadenaron la guerra civil en una escala nunca vista antes. Por esto fueron objeto de la oposición de todo el pueblo patriótico. En 1948, en momentos en que el Ejército Popular de Liberación avanzaba de victoria en victoria, yo me hallaba en una zona rural del área liberada del sur de Jopei organizando a las masas en el apoyo al frente y movilizándolas para efectuar la reforma agraria, al tiempo que me dedicaba a la solución de los problemas relativos al bienestar de la mujer.

En aquel entonces, en las bases de apoyo revolucionarias, las mujeres templadas en el curso de la guerra antijaponesa mostraban gran entusiasmo por llevar hasta el fin la revolución. Apoyaban a sus maridos o hijos a que ingresaran en el ejército popular. Era un ejemplo muy conmovedor e inolvidable el caso de Chao Siu-e, presidenta de la Federación de la Mujer de su aldea Chaochia, en el distrito de Chi (el nombre de Asociación Femenina de Salvación Nacional fue cambiado entonces por el de Federación Democrática de la Mujer). Su familia contaba con tres miembros, dos de los cuales eran viudas: el suegro había muerto antes del inicio de la guerra antijaponesa por haber sufrido mucho trabajando de asalariado para un terrateniente y el marido había ofrendado la vida combatiendo en el frente de resistencia contra el Japón; tenía un solo hijo. Ella y su suegra vivían unidas por la enemistad hacia las clases explotadoras y el imperialismo japonés y eran militantes del Partido Comunista, siendo la

yerna secretaria de una célula. La suegra me decía siempre: "En casa lo manejo todo, pero en cuanto a la causa de la revolución, mi yerna me dirige."

Un día, Chao Siu-e se disponía a enviar a su hijo al Ejército Popular de Liberación, pero su suegra sentía pesar pues era el único hombre de su familia. Entonces Chao Siu-e recordó a su suegra las amarguras causadas por la opresión de los terratenientes y señaló que el sostén de éstos eran los reaccionarios kuomintanistas. "Si estos malhechores no son derribados", dijo la yerna, "todos nosotros volveremos a sufrir de nuevo explotación y opresión." Finalmente la anciana aprobó la decisión de su yerna y dejó enviar a su nieto al frente.

Los hombres combatían en el frente y las mujeres constituían el grueso de la fuerza agrícola y de ocupaciones auxiliares. Eran entusiastas en la producción de artículos necesarios para el ejército. A fin de satisfacer la demanda militar, las mujeres del sur de Jopei, por ejemplo, utilizaron 45 días para tejer 26,6 millones de metros de telas rústicas. Servían de enfermeras para cuidar de los heridos, rellenaban trincheras y desmantelaban fortines del enemigo, demostrando así como nunca sus capacidades. Los que consideraban que las mujeres no podían hacer otras cosas que "dar vueltas en torno de la estufa" no pudieron menos que reconocer que la mujer era una fuerza importante e indispensable en cada período de la revolución.

La revolución y el derecho de la mujer

En 1947, el Comité Central del Partido Comunista de China promulgó las Disposiciones Generales de la Ley Agraria. En la lucha por eliminar radicalmente el sistema feudal, surgieron dos puntos de vista opuestos respecto a la emancipación de la mujer. Con el desarrollo de la situación, los problemas que atañían a la mujer tales como el matrimonio, servicios sanitarios de la mujer y la infancia, etc., requerían solución inmediata. En la aldea Chaochia, muchas mujeres me plantearon: "La Asociación Campesina trabaja en la reforma agraria y la Federación Femenina trabajará por el bienestar de la mujer." Después de la discusión, las camaradas responsables de la Federación llegaron a la conclusión unánime de que la Federación de la Mujer tenía como trabajo específico resolver los problemas propios de la mujer, y que si no trabajaba por ello se divorciaría de las masas femeninas, pero la más importante era cumplir la tarea principal de la revolución: la clase terrateniente feudal oprimía indistintamente a los hombres y las mujeres; si no derribaban a los terratenientes, las mujeres trabajadoras no podrían conquistar la emancipación verdadera en lo político y económico; ¡ni qué hablar del bienestar de la mujer! Se debía por lo tanto concentrar las fuerzas tanto de los hombres como de las mujeres para llevar a cabo la reforma agraria.

En la reforma agraria, las mujeres estaban a la cabeza en todos los sentidos. En la aldea arriba mencionada, Chao Siu-e y su suegra, sostenida por ella, por ejemplo, en la lucha contra los terratenientes, fueron las primeras en subir a la tribuna para denunciar los crímenes de los terratenientes. Su acusación hizo recordar a otros muchos los sufrimientos y reafirmó la determinación de éstos de derribar a la clase terrateniente. Cada campesino pobre, hombre o mujer, recibió una parcela de tierra. Para subrayar la igualdad económica entre la mujer y el hombre, se dio a cada mujer un título de propiedad sobre la tierra con nombre propio o se escribió su nombre al lado del de su marido en el certificado. Así, muchas mujeres que vivían sin nombre hasta entonces y eran llamadas "mujer de cual" o "madre de tal", oyeron primera vez en su vida que se les llamaba por su nombre.

En un mitin de entrega de títulos de propiedad sobre la tierra, Chao Siu-e habló sobre el reglamento provisional de la Ley de Matrimonio, criticó el sistema matrimonial feudal que se manifestaba en el poder de decisión de los padres sobre el matrimonio de sus hijos, la bigamia, concubinato y adopción de novias-niñas y llamó a las masas a formar un nuevo tipo de familia basada en la democracia y la armonía.

Terminda la reforma agraria, la Federación de la Mujer se entregó enérgicamente al trabajo relativo a los servicios sanitarios de la mujer y la infancia y a la apertura de cursos sobre el nuevo método de asistencia al parto para eliminar los dolores que sufrían las parturientas de "sólo verse encintas y no oir luego la risa de sus bebés". Antes en las aldeas de esta zona, ninguna niña había ido a la escuela, ahora las mujeres estudiaban en la escuela nocturna o asistían a cursillos de aprendizaje de lectura y escritura. Una vez repartida tierra, las mujeres se organizaron en equipos de intercambio de trabajos y en cooperativas de manufactura de telas rústicas, comenzando así a tomar el camino de la colectivización socialista.

Los hechos arriba resumidos han demostrado una vez más que la mujer constituye una fuerza importante de la revolución en diversas etapas de ésta. La igualdad entre el hombre y la mujer, la libertad de matrimonio y otros problemas relacionados con los derechos y el bienestar de la mujer se han venido haciendo realidad con la victoria de la lucha revolucionaria que ha contado con la participación de la mujer, y con el establecimiento del Poder revolucionario.

La lucha revolucionaria liberó a la mujer en gran medida y formó un gran número de cuadros femeninos. Después de la Liberación, en la zona sureña de Jopei ellas subieron a los departamentos de Poder a nivel distrital y subdistrital o al tribunal de justicia. He estado en Tientsín y luego Pekín para continuar con mi trabajo de movilización y organización de las mujeres en la revolución y construcción socialistas.

(Publicado en el número de marzo, 1973, *China Reconstruye*)

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA

Respuestas que dio un camarada responsable del comité revolucionario de la escuela de la calle Wensing, Pekín.

¿Qué niños pueden entrar en su escuela?

Todas las escuelas de Pekín, incluida la nuestra, reciben a los niños de siete años, más o menos, cuyas familias están radicadas alrededor de nuestra escuela (en un radio de 20 calles, donde viven 1.300 familias); esos niños pueden iniciar estudios sin tener que pasar exámenes de admisión; si la familia no se traslada, sus niños pueden cursar los estudios de primaria completos y entrar enseguida en una escuela media de primer ciclo que funciona en la misma zona, sin tener tampoco que presentar exámenes de admisión. El año escolar, que comienza en la primavera, se divide en dos semestres. Las vacaciones de invierno y verano son respectivamente de un mes. Cuando se abrió el presente curso, en febrero, nuestra escuela contaba con 1.040 alumnos de ambos sexos en proporción más o menos igual, quienes estudian en 23 clases.

¿Son muchos los gastos de los alumnos?

Cada semestre, un alumno paga sólo dos yuan y medio por matrícula, y de 40 a 80 *fenes* (100 *fenes* = 1 yuan) por textos y cuadernos. Los gastos administrativos de nuestra escuela son pagados por el Gobierno. Como las escuelas privadas fueron eliminadas desde la Liberación del país, y los gastos educativos forman parte de los presupuestos estatales, no existe el problema de que alguien no pueda estudiar debido a altos gastos escolares.

¿Cómo son los horarios de clases y las asignaturas?

Hay seis clases cada día, aparte de la gimnasia matinal, cuatro en la mañana y dos en la tarde. Cada clase dura 45 minutos. Las asignaturas son: lenguaje, matemáticas, cultura física, música y dibujo. En tercer año se comienza a estudiar inglés, y en cuarto, política con materiales extraídos de obras del Presidente Mao y cuentos referentes a luchas revolucionarias. Así los alumnos son educados desde niños con el marxismo-leninismo y las tradiciones revolucionarias. Otra asignatura que los alumnos de cuarto año deben cursar también es "elementos de ciencias", donde comienzan a adquirir algunos conocimientos científicos.

Para aplicar los conocimientos adquiridos de los libros a la vida real, y desde niños establecer la conciencia de trabajo y lucha arduos, los alumnos de tercer curso en adelante de nuestra escuela van todos los semestres al campo o fábricas con los maestros a aprender y trabajar, aceptando la educación de obreros y campesinos. Por ejemplo, para aprender lo referente al trigo, van al campo donde tienen a campesinos como maestros; para conocer algo sobre el papel van a una fábrica de papel a consultar a los obreros. Hoy, esta escuela tiene diez instructores fijos fuera de la escuela: obreros, campesinos y soldados.

¿Cómo es el período escolar?

En el pasado, seguíamos el sistema de seis años de primaria. Pero la práctica comprobó que el contenido de las asignaturas en tal sistema era repetitivo, prolongando innecesariamente el período de estudio, lo cual no era beneficioso. Desde 1970, cuando empezamos a adoptar nuevos materiales de enseñanza redactados por el municipio de Pekín, tomamos medidas necesarias para pasar a un período de cinco años de modo que los alumnos pudieran aprender en cinco años lo que necesitaba de seis. Al salir de la escuela, apenas han llegado a los 12 años de edad.

¿Cuál es el sistema de calificaciones?

"Nuestra política educacional debe permitir a todos aquellos que reciben educación desarrollarse moral, intelectual y físicamente y convertirse en trabajadores cultos y con conciencia socialista." Este es el principio fundamental que el Presidente Mao ha establecido para la labor educativa de nuestro país y que seguimos hacia los alumnos. Cuando finaliza cada semestre, utilizamos la "libreta de calificaciones" para informar a los padres de los alumnos de lo que se refiere a la ideología, comportamiento y calificaciones de cada asignatura. La ideología y comportamiento son considerados para ver si estudian a conciencia, observan la disciplina, aman al trabajo, mantienen buena unidad y cariño con otros, se preocupan de la colectividad y cuidan la propiedad pública; y si se trata de los alumnos de cursos superiores, hay que ver si tienen la conciencia de estudiar para la revolución y si se preocupan de los asuntos estatales. Las calificaciones no se refieren solamente a las notas que cada alumno saca de los exámenes sino que son "apreciaciones generales", esto es lo más importante, que el maestro hace según cómo cada alumno ha cumplido sus tareas de casa y qué actitud adopta en el estudio. Cuando algún aluumno no ha salido aprobado de los exámenes, los maestros y sus condiscípulos ofrecen días de vacaciones para ayudarle a estudiar y a aprobar los exámenes de habilitación. Si aún tiene dos o más asignaturas principales — política, lenguaje y matemáticas — no aprobadas, después de estos exámenes, o una de las asignaturas arriba mencionadas y dos no básicas — música, cultura física o dibujo — no aprobadas, es necesario hacer análisis concretos para decidir si debe repetir o no el curso. Si la no aprobación se debe a enfermedad u otras causas objetivas, se da ayuda especial para que el alumno alcance lo más pronto posible a los demás; si es por causas subjetivas, hay que solicitar la opinión de sus padres para decidir el asunto.

Los alumnos que deben repetir curso en nuestra escuela son apenas siete este año.

¿Hay alguna organización estudiantil?

Nuestra escuela primaria, como las de todo el país, posee la organización propia de los alumnos — Soldaditos Rojos. Todos aquellos cuya edad oscile entre los siete y trece años, y de comportamiento relativamente bueno en lo moral, intelectual y físico, pueden ser miembros de esta organización, después de que su solicitud sea discutida y aprobada por la misma. Cada miembro lleva alrededor de su cuello un pañuelo rojo triangular, que simboliza una esquina de la bandera roja, y su color, la revolución. En la actualidad, nuestra escuela cuenta con más de 700 soldaditos rojos entre sus 1.040 alumnos. Están organizados en contingentes pequeños, medianos y grandes, y dirigidos por jefes de los respectivos niveles elegidos democráticamente. Los comités de contingentes grandes trabajan bajo la dirección y ayuda inmediata de la Liga de la Juventud de la escuela. Los soldaditos rojos desarrollan en horas extraescolares actividades significativas, a las cuales son incorporados también los alumnos que soliciten activamente ingreso a los Soldaditos Rojos. Los miembros actúan con entusiasmo en todos los aspectos y se exigen ser ejemplares en lo relacionado con la unidad con otros, honradez, intrepidez y vivacidad.

(Publicado en el número de junio, 1973, *China Reconstruye*)

SERVICIO MEDICO DE CHINA

¿Qué clase de servicio sanitario y médico recibe hoy el pueblo chino?

Desde 1949, año de la Liberación, se ha experimentado mucho progreso en este campo. De acuerdo con la instrucción del Presidente Mao de que **"hay que prevenir y combatir con energía las enfermedades entre la población y ampliar los servicios populares de asistencia médica e higiene"**, poco después de la fundación de la República Popular China, se ha controlado con rapidez la viruela, la peste bubónica, el cólera y otros males que afectaban gravemente la salud y la vida del pueblo. Al mismo tiempo se ha reducido grandemente el radio de acción de la esquistosomiasis, el paludismo, la anquilostamiasis y la filariosis. En todo el país no solamente se ha aumentado el número de hospitales, sino que también se han establecido paso a paso hospitales especiales e instituciones de prevención contra las enfermedades contagiosas. Una red médica y sanitaria en escala nacional está ya entrando al servicio tanto de la ciudad como del campo y hasta las regiones fronterizas remotas.

En China, el trabajo médico y sanitario está orientado a servir a las masas de trabajadores. El Presidente Mao ha impartido en este sentido muchas directivas, entre las cuales figura la del 26 de junio de 1965: **"Hay que poner el énfasis del trabajo médico y sanitario en las zonas rurales"**, que es una expresión concentrada de su línea para la medicina y la sanidad, cuyo espíritu básico es servir de todo corazón al pueblo. Bajo la guía de esta línea revolucionaria, el servicio médico-sanitario llega a los obreros, campesinos y soldados, pone en primer lugar la prevención, combina la medicina tradicional con la occidental y el trabajo sanitario con el movimiento de masas.

Antes de la Revolución Cultural, la línea revolucionaria del Presidente Mao en este campo sufrió el boicot y sabotaje de la línea reaccionaria de Liu Shao-chi. Este y los suyos fingían acatamiento pero actuaban en forma opuesta a las directivas del Presidente Mao, proponiendo concentrar recursos humanos y materiales en las ciudades y apoyando a un reducido número de especialistas para que se entregaran al estudio de enfermedades extrañas y de poca ocurrencia, beneficiando así solamente a unas cuantas personas. La salud de los trabajadores y la prevención y cura de enfermedades comunes y frecuentes eran, por esta línea, desdeñadas, y asimismo se excluía, bajo toda clase de pretextos, a la medicina tradicional, se obstaculizaba al personal médico de la ciudad para que no fuera al campo, haciendo así que perdurara la situación de carencia de doctores y

medicinas en el campo. El Presidente Mao criticó seriamente a Liu Shao-chi y sus agentes porque habían convertido el Ministerio de Sanidad en un "Ministerio de Sanidad al servicio de los señores de la ciudad".

Con la Revolución Cultural, la línea revisionista de Liu Shao-chi y Lin Piao fue destrozada y la línea revolucionaria del Presidente Mao se asentó más profundamente. En dos o tres años pasados, a través de todo el país, 300.000 trabajadores médicos urbanos y graduados de institutos de medicina fueron al campo a vivir y trabajar, y más de 700.000 trabajadores médicos, formados en equipos móviles, hicieron giras por las zonas rurales a partir de 1968. Ellos han preparado más de un millón de "médicos descalzos". Estos últimos son comuneros quienes, después de haber recibido algún entrenamiento básico, saben tratar enfermedades corrientes y de ocurrencia frecuente, y aun con esta técnica no dejan de hacer faenas agrícolas. El nombre de "médicos descalzos" se originó en el sur de China donde los comuneros trabajan descalzos en los arrozales.

Además, ha comenzado a desarrollarse un movimiento de masas para la recogida y procesamiento de hierbas medicinales, y la cura mediante la combinación de la medicina tradicional y la occidental, lográndose así buenos resultados. Entre éstos lo más notable es la anestesia acupuntural, la cura con intervenciones quirúrgicas o sin ellas, de casos gastrointestinales agudos, y el tratamiento de la pulumonía infantil y de las secuelas de la poliomielitis mediante la medicina tradicional y la occidental a la vez.

¿En qué consiste el sistema de asistencia médica de China?

Como el servicio médico en China no es para buscar el lucro sino para servir al pueblo, en la actualidad, una parte de la población goza de asistencia médica gratuita, y otra del servicio médico cooperativo. A aquellos que deben pagar por tratamiento médico se les cobra muy poco.

¿Quiénes gozan del servicio médico gratuito?

Según los Reglamentos de Seguridad Laboral del Estado, los que trabajan en fábricas, minas, comunicaciones y otras empresas estatales reciben exámenes médicos, tratamiento, medicinas, operaciones quirúrgicas y hospitalización con el costo cubierto por sus entidades de trabajo. Los pacientes pagan sólo una pequeña suma por apartar un turno de consulta y el costo de la alimentación durante su hospitalización, la mayoría de estos enfermos son atendidos en clínicas u hospitales manejados por sus entidades de trabajo y hospitales mixtos de medicina china y occidental con los que sus entidades tienen contratos o acuerdos. Los familiares que dependen de éstos pagan la mitad del costo de su tratamiento médico, el resto siendo cubierto con los fondos de seguridad laboral dados por el Estado. Un trabajador enfermo que goza del servicio médico gratuito, recibe, en el período de tratamiento y convalecencia, determinado salario, que varía según los años que haya trabajado y el plazo de su ausencia del trabajo por la enfermedad. Si la enfermedad causa dificultad económica a su familia, la entidad, teniendo en cuenta las condiciones concretas, le concede un subsidio. No importa cuanto tiempo esté ausente del trabajo, nunca pierde su puesto. Un trabajador que sufre una lesión de trabajo no sólo goza de la asistencia médica gratuita sino que también el Estado cubre el 80 por ciento

del costo de su alimentación durante la hospitalización, aparte de su salario completo durante el período de tratamiento y convalecencia. Los obreros y empleados retirados siguen disfrutando de los beneficios médicos arriba mencionados. Los obreros y miembros de la administración de las granjas agrícolas estatales se encuentran protegidos al igual que los obreros industriales y mineros, por los Reglamentos de Seguridad Laboral.

El servicio médico gratuito se extiende también al personal, tanto en servicio como en retiro, de organizaciones populares, entidades culturales, deportivas, médicas, económicas y comerciales y de enseñanza primaria (no incluidas las escuelas rurales manejadas por las comunas y brigadas), secundaria y superior, así como a los veteranos inválidos de las guerras revolucionarias. Los estudiantes de enseñanza superior tienen el mismo derecho de disfrutar de la asistencia médica gratuita. Los familiares dependientes de todos los arriba mencionados pagan el costo de su propio tratamiento médico.

¿Se da alguna atención especial a las trabajadoras?

Sí. En los Reglamentos de Seguridad Laboral hay muchas disposiciones especiales en favor de las trabajadoras. Por ejemplo, las mujeres pueden jubilarse cinco años antes que los hombres (la mayoría de las veces a los 55 años de edad, o entre 50 y 55). Las trabajadoras con siete meses de embarazo trabajan diariamente 7 horas en vez de 8 y sólo en el turno diurno, y no hacen trabajos pesados sino livianos, gozando del pago completo de salario; los gastos por exámenes prenatales y de parto en el hospital son cubiertos en la misma manera que cualquier otro tratamiento médico. Las parturientas gozan de 56 días de descanso pagados y, si tienen gemelos o sufren un parto difícil, el período de descanso se prolonga a 70 días. Al volver al trabajo después del descanso de maternidad, si sus bebés son cuidados por casas-cuna en su lugar de trabajo, pueden ir dos veces por media hora cada una durante la jornada para lactarlos; si son cuidados en casa, la hora de lactación puede prolongarse, según la distancia entre su entidad de trabajo y la casa. Durante el período en que las madres lactan a sus bebés, no hacen el turno nocturno.

¿Qué es el servicio médico cooperativo?

Se ha establecido este servicio en el 70 por ciento de las brigadas de producción de las comunas populares. Los comuneros entregan anualmente cada uno un yuan o dos a los fondos dedicados al servicio cooperativo y la brigada entrega una cantidad adicional. Estos fondos son utilizados para establecer y mantener la estación médica o clínica de la brigada y cubrir el costo de tratamiento y medicinas que necesitan sus miembros. Los comuneros sólo pagan una cuota de registro de 3 a 5 *fenes* y en algunos lugares no pagan nada. Los que tienen enfermedades que no pueden ser tratadas por la clínica son enviados a la policlínica de la comuna o el hospital del distrito o la ciudad, y los gastos por el tratamiento y medicinas son pagados con los fondos del servicio médico cooperativo.

Hoy, cada distrito tiene un hospital de su nivel, cada comuna, en la mayoría de los casos, una policlínica y las brigadas de producción, clínicas. El servicio médico y sanitario en el campo ha mejorado así notablemente.

El Estado hace mucho por ayudar en este aspecto al campo. En los últimos años los fondos para medicamentos, equipos y aparatos médicos y otros suministros a los hospitales distritales y policlínicas comuneras han ocupado la mayor parte de los gastos para el servicio médico del Estado y se ha enviado de la ciudad al campo grupos médicos, que en sus giras prestan servicios a los campesinos y adoptan medidas profilácticas, mientras preparan trabajadores médicos locales.

¿Cuánto cuesta el servicio médico a los que deben pagar por él?

Los familiares dependientes de los que trabajan en las instituciones gubernamentales, organizaciones populares y centros docentes pagan ellos mismos el tratamiento médico, que es en general bastante barato. En Pekín por ejemplo, el registro de la consulta cuesta un *chiao**, y los análisis de laboratorio especiales, algunos *chiao*, y por los exámenes generales (de sangre, materias fecales, etc.) no se paga ni un *fen*. Varios tipos de fisioterapia cuestan sólo de uno a cinco *chiao* por cada sesión y una radiografía torácica, 3 *chiao*. Las salas de enfermos no están divididas en categorías y por ellas se paga desde algunos *chiao* hasta un yuan por día según el hospital. Las operaciones complicadas tales como las torácicas o cerebrales cuestan 30 yuan y las ordinarias mayores, 10 ó 15 yuan. Una apendicetomía o una operación de hernia sólo cuesta algunos yuan. Un parto atendido en un hospital de la ciudad cuesta 5 yuan, el gasto de ocho días de hospitalización para un niño con pulmonía es de 16 yuan y el de cinco días de hospitalización por una amigdalotomía, 15.

Gracias al desarrollo de la industria médica y la preocupación de la salud del pueblo por parte del Gobierno, el precio de los medicamentos se ha venido reduciendo sin cesar. En agosto de 1969, hubo una rebaja promedio de 37 por ciento de numerosas medicinas en todo el país, 80 por ciento más bajo que el precio de 1950, inmediatamente después de la Liberación. El precio minorista de la penicilina de 200.000 unidades se rebajó desde 23 *fenes* hasta 14; el de un gramo de estreptomicina de 44 *fenes* a 24; el de 0,25 gr de tetraciclina de 12 *fenes* a 5; el de 0.25 gr de terramicina de 8 *fenes* a 3,5. Al mismo tiempo, se redujo también el precio de los instrumentos y equipos médicos, reactivos, vacunas y sueros.

Además, para la prevención contra las enfermedades contagiosas el Estado realiza cada año vacunaciones o inmunizaciones contra la viruela, sarampión, difteria, tosferina, fiebre tifoidea, poliomielitis y tuberculosis. Las enfermedades epidémicas como la esquistosomiasis, que ocurre principalmente en el sur, son tratadas gratuitamente.

En la actualidad, el servicio médico cooperativo se está ensayando en las zonas vecinales de algunas ciudades.

(Publicado en el número de noviembre, 1972, *China Reconstruye*)

---

* Un yuan = 10 *chiao* = 100 *fenes*, equivale aproximadamente a una quinta parte de una libra esterlina.

Impreso en Edigraf, Delgado 834, Buenos Aires, en octubre de 1974

Ediciones
PUEBLO